

Una mirada sobre la escuela

35

Indicadores
sobre el Sistema
Educativo



MINISTERIO
EDUCACIÓN
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

DiNIECE

Dirección Nacional de
Información y Evaluación
de la Calidad Educativa

Presidente de la Nación
Dr. Néstor Kirchner

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Secretario de Educación
Prof. Alberto Sileoni

Subsecretaria de Equidad y Calidad
Lic. Mirta A. Bocchio De Santos

*Directora Nacional de
Información y Evaluación de la Calidad Educativa*
Lic. Marta Kisilevsky

Este trabajo fue coordinado por Irene Oiberman para la Red Federal de Información Educativa y realizado por Carlos Roggi, con la especial colaboración técnica de Mirta Judengloben y el apoyo metodológico de Daniel Taccari, María Laura Alonso y Graciela Baruzzi. En algunos aspectos temáticos (contexto económico y recursos financieros) intervino Marcelo Basualdo. La asistencia técnica general estuvo a cargo de Rubén D'Andrea, Ana Vazquez y Andrea Gonzalez (preparación de información y procesamiento estadístico), Karina Actis y Coralia Vignau (diseño gráfico y edición) y Julia Moras (corrección de estilo).

PRESENTACIÓN	5
CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	7
Contexto: DEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO	9
<i>El Crecimiento Poblacional y la Demanda Educativa:</i> Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional - Distribución Porcentual de la Población por Grupos de Edad - Porcentaje de la Población Urbana - Tasa de Demanda Educativa - Índice de Dependencia Demográfica	10
Producto Bruto Interno Per Cápita/Producto Bruto Geográfico Per Cápita	13
Recursos: FÍSICOS; HUMANOS; FINANCIEROS Y ORGANIZACIONALES	15
<i>Los Edificios Escolares:</i> Índice de Calidad Edilicia - Porcentaje de Edificios Escolares según Sistema de Provisión de Agua - Porcentaje de Edificios Escolares con Distribución Interna de Agua - Porcentaje de Edificios Escolares con Provisión de Energía Eléctrica	16
<i>Los Docentes:</i> Docentes en establecimientos de Educación Común, Por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión - Variación del total de docentes en establecimientos de Educación Formal en el período 1994/2004	22
Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PBI/PBG. Total y Per Cápita	25
Gasto Público en Educación, como Porcentaje del Gasto Público Total	30
Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión	33
Alumnos por Sección	36
Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal - Porcentaje de Secciones Múltiples	39
Proceso: ACCESO Y FLUJO	41
Tasa Neta de Escolarización por Nivel de Enseñanza y Específicas por Grupos de Edad - Esperanza de Vida Escolar - Atraso Escolar	42
Tasa de Abandono Interanual	47
Resultados: PERMANENCIA, EGRESO Y LOGROS ACADÉMICOS	51
<i>Años de Permanencia en la Escuela y Egreso de los Alumnos:</i> Tasa de Egreso - Duración Media de la Permanencia de Todos los Miembros de la Cohorte - Duración Media de la Permanencia de los que Abandonan - Grado/Año de Estudio Promedio Aprobado por los que Abandonan - Años/Alumno Promedio que Toma el Sistema Educativo para Obtener un Egresado - Relación Esperada de Entradas/Salidas o Insumo/Producto - Años de Estudio Promedio Aprobados por cada Alumno - Años de Escolaridad por Alumno Promovido	52
Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Matemática y Lengua	55
Impacto: SOCIOECONÓMICO	59
Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta	60
Escolaridad Media de la Población Adulta, según Niveles de Ingreso	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	69

El análisis de los distintos indicadores que definen los fenómenos que se manifiestan en el sistema educativo y su entorno demográfico y socioeconómico, se constituye en un producto específico y necesario dentro de un sistema de información nacional.

Este enfoque se fundamenta en el hecho de que la sola lectura de los resultados asociados con cada uno de los indicadores no es suficiente. Es imprescindible el análisis de la información que surge de cada uno, de modo de estudiar sus posibles interrelaciones, identificar tendencias y señalar problemas que es necesario solucionar. Sólo profundizando la mirada, será posible ver cómo la escuela, una en el cumplimiento de su misión en el orden nacional, es también diversa en la búsqueda de respuestas a las problemáticas educativas específicas de cada una de las provincias y de las regiones que integran.

Así, en este trabajo que se pone a disposición de todos aquellos interesados en los asuntos educativos, se analiza un conjunto de indicadores que induce a una sintética mirada de la organización escolar en términos de los recursos puestos en juego para su funcionamiento, de la dinámica de los procesos educativos que se desarrollan en su interior y de los resultados obtenidos por los actores involucrados; instancias que, a su vez, impactan y modifican al contexto que entorna esos procesos. Se habla aquí del contexto demográfico y socioeconómico que, de alguna forma, condiciona al sistema educativo y, a su vez, es condicionado por el mismo; de recursos físicos, humanos, financieros y organizacionales que se ofrecen a la comunidad; de procesos dinámicos que describen el acceso y el flujo o trayectoria escolar de los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje; de resultados obtenidos que apuntan a los niveles de egreso y logros académicos alcanzados por los niños y jóvenes, y del impacto que esos procesos provocan, definido en función de la formación obtenida por los individuos para su mejor

inserción laboral, que lleve a la superación de la pobreza y la desigualdad, y como preparación para su más adecuada integración en la sociedad.

La naturaleza de este trabajo, que consistió en analizar los resultados emergentes de 35 indicadores educativos, hace que los desarrollos analíticos, en cada caso, sean breves, centrando la atención en los guarismos nacionales, aunque señalando, cuando los resultados lo justificaban, aquellas situaciones educativas diferenciales asociadas con distintas áreas geográficas, con diferentes niveles/ciclos de enseñanza y con la realidad educativa rural o urbana, pública y privada o según géneros. De manera complementaria a los análisis, se presentan los aspectos metodológicos inherentes a cada uno de esos indicadores seleccionados, se puntualizan los conceptos centrales involucrados en los análisis elaborados y se incluye una batería de cuadros y gráficos que sirven de apoyatura visual y sintética a lo expresado en cada caso.

Los indicadores considerados aquí son algunos de los incluidos en un anterior trabajo de esta Dirección Nacional, "Sistema Nacional de Indicadores Educativos", considerados como los más apropiados para ofrecer información sintética, relevante y significativa sobre la complejidad del funcionamiento del sistema educativo.

Este documento -con datos de 2000/2001- ha sido pensado como el primero de una serie que prevé su actualización periódica, procurando avanzar en el conocimiento del sistema educativo. De ninguna manera pretende ser exhaustivo. Sólo busca fijar la mirada en aquellas situaciones que plantean desafíos que es necesario enfrentar para poder diseñar la mejor gestión, dentro de un complejo contexto económico y social.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Los datos de la mayor parte de los indicadores educativos aquí presentados corresponden a los años 2000 y 2001. No obstante, respecto de algunos relacionados con el contexto económico argentino y de la región, se ha decidido incluir valores más recientes, habida cuenta de la crisis ocurrida en nuestro país a fines de 2001. Se advierte que, si bien los indicadores que dan cuenta del proceso y los resultados educativos son, en general, más estables debido a que centran su mirada en los aspectos más estructurales del sistema educativo, próximamente sería necesario encarar el análisis del impacto que dicha crisis pudo haber tenido en ellos.

Por otra parte, con el fin de construir una mirada nacional se ha optado por considerar los ciclos y niveles de la nueva estructura incluyendo en cada caso los grados y años de estudio equivalentes de la antigua¹.

Con relación a la regionalización del país, en general, se ha utilizado para el análisis la definida por este Ministerio:

Regiones	Provincias
CENTRO	Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba
CUYO	San Juan, Mendoza, La Rioja, San Luis
NEA	Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa
NOA	Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca
SUR	La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego

Para el indicador “Escarlaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso” se utilizó la regionalización elaborada por INDEC, ya que la fuente de información ha sido la Encuesta Permanente de Hogares. Las regiones consideradas en ese caso difieren en denominación y conformación con las del Ministerio, quedando integradas por los aglomerados relevados por la EPH según el siguiente detalle:

Regiones	Aglomerados de las Provincias
CUYO	Mendoza, San Juan, San Luis
NEA	Corrientes; Chaco; Formosa; Misiones
NOA	Catamarca; Jujuy; La Rioja; Salta; Santiago del Estero, Tucumán,
PAMPEANA	Buenos Aires; Ciudad de Buenos Aires; Córdoba, Entre Ríos; La Pampa; Santa Fe
PATAGÓNICA	Chubut; Neuquén; Río Negro, Santa Cruz; Tierra del Fuego

¹ EGB 1 y 2, incluye 1° a 6° Grado de Nivel Primario; EGB 3, comprende 7° Grado Primario y 1° y 2° Año de Nivel Medio y Polimodal desde el 3° a 5° Año de Nivel Medio.

CONTEXTO: Demográfico y Económico

Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional
Distribución Porcentual de la Población por Grupos de Edad
Porcentaje de Población Urbana
Tasa de Demanda Educativa
Índice de Dependencia Demográfica
PBI per cápita / PBG per cápita

El Crecimiento Poblacional y la Demanda Educativa

Durante los últimos 100 años la población argentina ha envejecido paulatinamente, observándose una reducción del ritmo de crecimiento medio anual del 36% al 11%.

9 de cada 10 personas residen en aglomerados de 2000 y más habitantes.

Argentina se ubica entre los países de América Latina y el Caribe con más bajo porcentaje de demanda educativa potencial constituida por la población de 5 a 19 años sobre la población total (28%), lo que implica menor inversión relativa para hacerle frente.

En 2001, el 61.8% del índice de dependencia de los niños, jóvenes y ancianos (sectores más vulnerables) de la población activa, coloca a la Argentina en un lugar intermedio entre los países del mundo con mayor capacidad relativa para afrontar los gastos en educación y los destinados a los adultos mayores.

La estructura y dinámica demográficas de un país son importantes en relación con las decisiones de políticas que deban implementarse en el ámbito educativo. El volumen y la composición por edad y sexo de la población constituyen patrones de referencia para la determinación de los recursos que es necesario invertir en el sistema para atender a una demanda potencial constituida por cantidades de niños y jóvenes de distinta magnitud.

En este sentido, esa dinámica se expresa a partir de la tasa anual media de crecimiento de la población que refleja, para nuestro país, no sólo el propio crecimiento vegetativo, sino, y muy especialmente, el aporte inmigratorio y los movimientos internos de población hacia la región central, ocasionados, en la mitad del siglo pasado, por el proceso sustitutivo de importaciones. En Argentina, entre 1895 y 1914, dicha tasa fue del 36% debido al aporte inmigratorio europeo, mientras que para 1991/2001, sólo de 11%. Tal desaceleración en el ritmo de crecimiento de la población fue constante en todo el período considerado¹. Los procesos migratorios también ocasionaron en su desplazamiento y asentamiento definitivo que la participación de la población urbana aumentara desde 37% en 1895 y 53% en 1914, hasta el 89% en 2001, concentrándose, sobre todo, en aglomerados de más de 500.000 habitantes.

En lo que hace a la estructura de la población por sexo y edad, Argentina muestra distintos momentos de desarrollo demográfico. Hacia 1895 y 1914 presenta una población joven, con ancha base, escasa participación de los mayores de 65 años y fuerte presencia de varones extranjeros en las edades activas. Desde 1947 a 1970, las pirámides de población perfilan una estructura "más avejentada", con incidencia directa de los nativos y, hacia el final del período, la cúspide es más amplia, llegándose en 1970 a superar la barrera del 7% de la población en edad avanzada², notándose su mayor esperanza de vida. Desde 1980 hasta 2001 no se producen cambios sustanciales, excepto la confirmación del envejecimiento de la población del país, con menor población joven de recambio y con preeminencia femenina, que se acentúa desde 1960 donde se registra un equilibrio entre los sexos. Dentro de este proceso general de envejecimiento, un ejemplo paradigmático es el que brinda la Ciudad de Buenos Aires. En 2001, mientras que en ella los niños y jóvenes entre 0 y 14 años representan el 17% del total de su población, en el país dicho porcentual se eleva al 28%. Asimismo, la población mayor de 64 años implica al 17% del total, valor que, para la Argentina, solamente alcanza al 10%.

A partir de la pirámide de población, puede hablarse específicamente de la demanda educativa potencial que expresa la misma. En efecto, del total de la población en 2001, el 19% tiene entre 5 y 14 años de edad, mientras

¹ Censos Nacionales de Población y Vivienda; INDEC.

² Las Naciones Unidas, en 1956, denominan población joven a aquella en donde el grupo de 65 años y más representa menos del 4%, entre 4% y 7% se considera madura y con más del 7%, se la define como vieja.

que el 9% se sitúa entre los 15 y 19 años, que correspondería a las edades de cursar los niveles primario y secundario³. Esos valores ubican a la Argentina entre los países de la Región que menor inversión requiere para hacer frente a la demanda en ambos tramos de edad⁴.

Ahora bien, los patrones demográficos no solamente sirven para determinar la demanda teórica al sistema educativo, sino también como indicadores del potencial económico de un país para responder a esa demanda. Así, puede hablarse del índice de dependencia demográfica potencial, que expresa el número de personas dependientes -niños y ancianos- que potencialmente deben ser económicamente sostenidas por los individuos de las edades adultas/activas (15 a 64 años). Cuanto menor es este índice, mayor es la capacidad de un país para cubrir los gastos en educación y los destinados a los adultos mayores. En otras palabras, es la relación entre la demanda por servicios sociales y la capacidad potencial de financiarlos.

En este sentido, puede señalarse, según el Censo de 1895, un índice de dependencia demográfica potencial del 76.7%, producto de un importante contingente de población joven. Dicho índice desciende en el período que va hasta 1947 (53.4%), a partir de un marcado ascenso de la población adulta. Desde esa fecha censal hasta 1991, se manifiesta una tendencia creciente en el índice que llega a casi 65.3%, producto, sobre todo, de mayores contingentes de ancianos que más que duplican su participación en el total de la población (4% a 9%). Hacia 2001 se produce una modificación en la tendencia y, así, el índice se sitúa en 61.8%, en especial por el descenso de la población joven que supera el constante aumento de los ancianos.

Aspectos metodológicos

La tasa anual media de crecimiento poblacional es la proporción en que la población del país aumenta o disminuye cada año en un período determinado debido al movimiento natural de la población (nacimientos y defunciones) y a la migración neta. Para su cálculo se asume un crecimiento geométrico y se expresa cada 1000 habitantes. Distinta velocidad de ese aumento o disminución, determina diferente presión de la demanda educativa a ser atendida por el sistema educativo a partir de inversiones diferenciales.

La población urbana de un país es aquella que reside en localidades de 2000 y más habitantes. El porcentaje de la misma se obtiene a través del cociente entre dicha población y la población total del país, por cien. Hace a la localización resultante de la dinámica poblacional y establece un balance demográfico regional que configura una distinta distribución espacial de la demanda hacia el sistema educativo. Permite dimensionar en términos relativos el peso de su complemento: la ruralidad.

La distribución por edad y sexo de la población se manifiesta a través de la participación relativa porcentual de cada edad o grupo de edad en la población total y en cada sexo en un año determinado, graficándose en la pirámide respectiva. La forma de la misma indica si la población analizada puede ser definida como joven, en transición o vieja, con la presencia mayoritaria de un sexo determinado, permitiendo inferir hipótesis de futuro desarrollo y composición demográfica y, a su vez, las previsiones de inversión a realizar en el sistema educativo.

El porcentaje relativo de niños y jóvenes en la población total cuantifica la demanda teórica por educación y, como consecuencia, los distintos niveles de inversión en recursos que debe realizar un país en el sistema educativo para hacer frente a dicha demanda. De allí la importancia que reviste la composición demográfica de una población en el diseño e implementación de las políticas educativas.

El índice de dependencia demográfica potencial total se expresa a través del cociente entre la suma de la población mayor de 64 años y menor de 15 años y el total de la población de 15 a 64 años, por cien.

Evolución de la Población según Grupos de Edad. Total País.

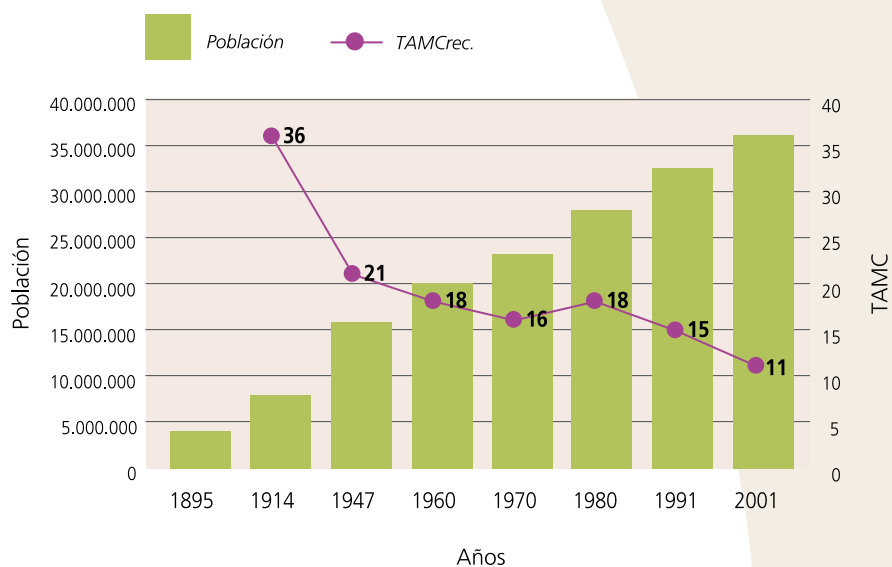
Edad	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
0-14	41.3	40.1	30.9	30.7	29.1	30.3	30.6	28.3
15-64	56.6	57.6	65.2	63.8	63.7	61.5	60.5	61.8
65 y más	2.1	2.3	3.9	5.5	7.2	8.2	8.9	9.9

Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

³ Los tramos 5-14 y 15-19 para primaria y secundaria, respectivamente, son los mismos utilizados por la OECD y UNESCO en el proyecto World Education Indicators (WEI).

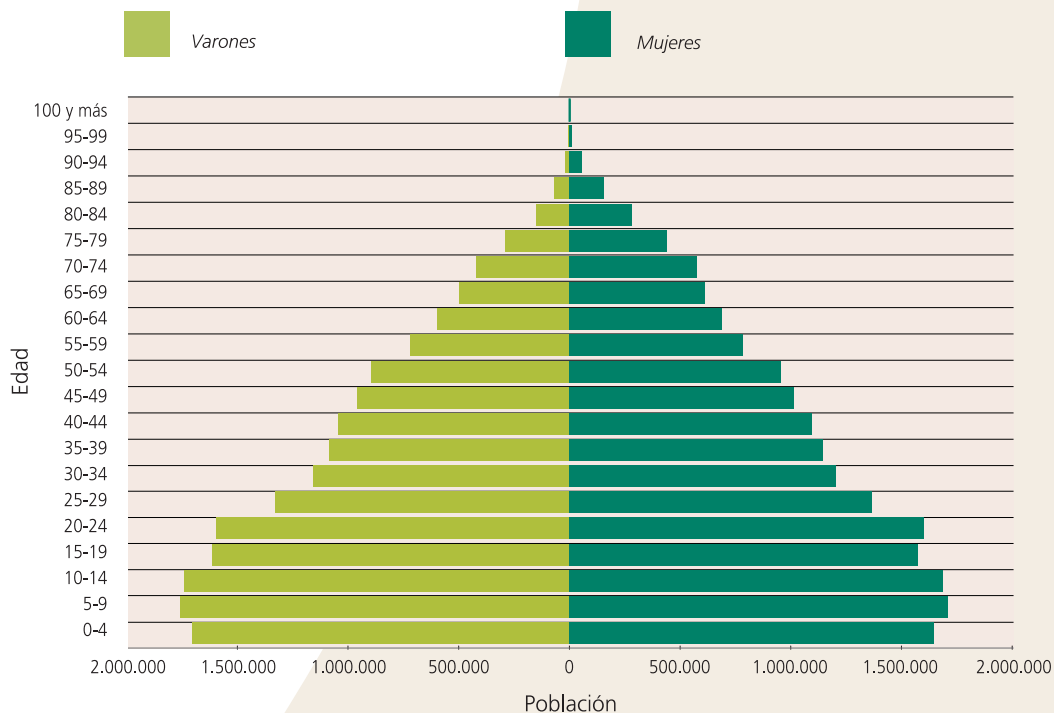
⁴ CELADE; División de Población de Naciones Unidas y OCDE, citado en el Panorama Educativo de las Américas, pág. 24, Informe Regional del Proyecto Regional de Indicadores Educativos (PRIE), OREALC.

Evolución de la Población Total y de la Tasa Anual Media de Crecimiento Poblacional entre Censos



Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

Población según Grupos de Edad.



Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población

Producto Bruto Interno Per Cápita / Producto Bruto Geográfico Per Cápita

Entre los países del Mercosur, la Argentina mostraba un nivel de PBI per cápita sensiblemente superior al de los restantes miembros de la Región hasta la crisis con origen en 2001, observándose una fuerte caída en 2002 y significativa recuperación a partir de allí.

La mayor parte de la producción nacional está concentrada en la Región Centro, y es determinante fundamental del más elevado PBI total y PBI per cápita del país.

Las dos regiones del norte argentino - NOA y NEA - con niveles marcadamente inferiores de PBG total y per cápita, constituyen las economías regionales con menor bienestar y riqueza relativa.

Es una medida de la generación de riqueza de una unidad territorial en un período determinado, en relación con el número de habitantes. La porción diferencial de la riqueza general, que le corresponde a cada uno, permitiría definir sus distintas posibilidades de lograr el bienestar, aquí relacionado con uno de sus aspectos esenciales: el proceso y logro de resultados dentro del sistema educativo.

Las tendencias recesivas en la actividad económica de la Argentina, iniciadas a fines de 1998, persistentes aunque amenguadas en 2000, se tradujeron en una reducción del producto bruto per cápita. No obstante, en este último año, los indicadores básicos de producción total y per cápita, en comparación con otros países de América Latina, expresan un alto nivel relativo de generación de bienes y servicios en el país, aunque pueden definirse situaciones diferenciadas en sus regiones interiores¹.

Así, la Argentina, como país miembro del Mercosur, exhibía en 1997 un PBI per cápita 57% superior al promedio del conjunto de la Región. En 2000, este porcentaje se eleva al 85%, a pesar de una baja del per cápita en nuestro país del 8%, y ello debido a la evolución relativa del mismo en la mayoría de los países, especialmente de Brasil, ya que en este país se produjeron cambios significativos en materia de política económica que implicaron el mayor descenso de los guarismos de este indicador. En el 2002, la crítica situación por la que atravesaba la Argentina en materia económica, volvió a modificar su posición relativa en el Mercosur, pero en sentido inverso a como lo venía haciendo hasta ese momento. El PBI per cápita nacional es sólo un 4% superior al de la región, levemente superior al de Brasil, y claramente inferior a los de Chile y Uruguay.

En 2000², el elevado PBI total y per cápita nacional que se destacara en el ámbito del Mercosur, pondera marcadas diferencias en el interior de nuestro país, vistas a partir de las regiones en que se divide el territorio nacional. En este sentido, el PBG per cápita de la Región Centro, con una población varias veces superior a la del resto de las regiones, y generando casi el 80% de la riqueza nacional, es 20% más elevado que el promedio nacional, triplica al de las Regiones NOA y NEA, se sitúa casi un 50% por encima del de la Región Cuyo y es levemente superior al correspondiente a la Región Sur, que sólo contiene al 6% de la población total del país. En el extremo opuesto, aparecen las regiones NOA y NEA. Sus PBG per cápita son apenas levemente superiores al tercio del PBI per cápita nacional. En posiciones intermedias se encuentran las Regiones Cuyo y Sur, de acuerdo con la producción generada y la población en cada una.

El PBI o PBI per cápita, son indicadores de bienestar, ya que se supone que a una mayor producción, reflejada en los mismos, le debería seguir, en términos generales, un mayor consumo o gasto individual. Sin embargo, ese supuesto implícito choca con una realidad que habla de una distribución inequitativa de la producción y el consumo, de la riqueza y de los ingresos entre los individuos, lo que implica una fuerte limitación a la concepción de bienestar de estos indicadores.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre el producto bruto total de una unidad territorial y la población total de la misma. Esta relación se expresa en pesos corrientes, resultando posible, sobre esta base, efectuar ajustes por inflación para realizar análisis intertemporales o, alternativamente, su conversión a moneda de referencia internacional para comparar con otros países. Los datos referidos a años en donde no hay censo de población, deberán manejarse como estimaciones y no como datos absolutos y determinantes.

¹ Los datos respectivos, reflejados en los cuadros que se incluyen en este análisis, están expresados en valores nominales - pesos corrientes. El bajo nivel de inflación vigente hasta el 2001 y en todos los años previos desde 1993, permite afirmar la existencia de una escasa disparidad entre el producto real y el nominal.

² Hasta tanto se incorporen, para una más completa evaluación, los datos de la crisis y el proceso de recuperación económica que le sucedió, el análisis del PBG per cápita regional

se efectúa sobre la base de los guarismos que reflejan la estructura económica del país en 2000. Los registros provinciales - provenientes de la base de datos de Producto Bruto Geográfico, CFI -, necesarios a los efectos mencionados, no se encuentran actualizados al año 2002. De cualquier forma, las modificaciones que hubieran podido producirse entre los años mencionados, no invalidan los aspectos centrales del análisis de la estructura económica de la Argentina y su expresión en los respectivos PBG per cápita regionales.

**Producto Bruto Interno (PBI) de la Región Mercosur y sus países integrantes
Total y Per Cápita en dólares corrientes. 1997-2002.**

Países	Año 1997 - en dólares corrientes -		Año 2000 - en dólares corrientes -		Año 2002 - en dólares corrientes -	
	PBI	PBI Per Cápita	PBI	PBI Per Cápita	PBI	PBI Per Cápita
	mill. u\$s	u\$s	mill. u\$s	u\$s	mill. u\$s	u\$s
Argentina	292.858,9	8.310,4	284.204,0	7.674,6	102.041,9	2.722,1
Bolivia	7.925,9	1.034,5	8.390,7	1.019,1	7.801,0	904,5
Brasil	807.740,3	4.990,4	601.732,7	3.571,2	452.410,1	2.616,7
Chile	82.811,0	5.743,2	75.436,1	5.023,1	66.424,5	4.312,7
Paraguay	9.612,3	1.938,9	7.721,8	1.441,0	5.594,0	992,5
Uruguay	21.704,1	6.695,5	20.085,5	6.062,2	12.324,7	3.667,1
Total Región	1.222.652,5	5.302,5	997.570,8	4.153,1	646.596,2	2.622,0

Fuente: CEPAL, 2003.

Producto Bruto Interno (PBI) y Producto Bruto Geográfico de la Argentina y sus principales regiones interiores - Total y Per Cápita en pesos corrientes. 2000.

REGIONES ARGENTINAS	Año 2000 - en pesos corrientes -	
	P.B.G./PBI Total	P.B.G./PBI Per Cápita
	MILL. \$	\$
NOA	10.849.212,2	2.706,3
NEA	10.200.230,2	3.023,9
CUYO	17.785.346,1	6.285,3
SUR	20.507.628,2	9.091,1
CENTRO	224.861.583,2	9.154,0
TOTAL PAÍS	284.203.999,9	7.674,6

Fuente: Consejo Federal de Inversiones y Ministerio de Economía de la Nación, 2001.

RECURSOS: Físicos; Humanos; Financieros y Organizacionales

Índice de Calidad Edilicia
Porcentaje de Edificios Escolares según Sistema de Provisión de Agua
Porcentaje de Edificios Escolares con Distribución Interna de Agua
Porcentaje de Edificios Escolares con Provisión de Energía Eléctrica
Docentes en establecimientos de Educación Común, por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión
Variación del total de docentes en establecimientos de Educación Formal en el período 1994/2004
Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PIB/PBG. Total y Per Cápita
Gasto Público en Educación, como Porcentaje del Gasto Público Total
Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión
Alumnos por Sección
Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido
de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal
Porcentaje de Secciones Múltiples

Los Edificios Escolares

La infraestructura edilicia del país se encuentra en un estado de conservación y funcionalidad general sólo aceptable para el adecuado desarrollo de la tarea educativa, lo cual se refleja en un Índice de Calidad Edilicia de 62 puntos sobre 100 posibles.

De acuerdo con el ICE, más de una tercera parte de los edificios escolares del país presenta malas o regulares condiciones constructivas y funcionales, valor que se eleva a más del 50% en algunas provincias del norte argentino.

En general, los aspectos edilicios de las escuelas del Sector Privado son mejores que las del Sector Estatal. Lo mismo ocurre con las ubicadas en el ámbito Urbano respecto del Rural, en ambos sectores de gestión.

En promedio, los edificios escolares donde funciona el Nivel Primario / EGB 1 y 2 son los que presentan menores Índices de calidad edilicia (53.1), mientras que los que albergan varios niveles y ciclos que incluyen el Medio /Polimodal son los que tienen los índices más altos, superiores a 67 puntos.

¹ Para acceder a la estructura del Índice de Calidad Edilicia, ver en Aspectos Metodológicos más adelante.

² El universo de 30.211 construcciones escolares, se reduce a 25.765, debido al hecho de no contar, para cada una, con la información referida a los metros cuadrados de superficie de aulas.

Los cambios planteados por la Ley Federal de Educación en el sistema educacional, conjuntamente con las nuevas tendencias pedagógicas, hacen necesario contar, entre otros aspectos relevantes, con el conocimiento actualizado de la infraestructura edilicia y del equipamiento disponible, para llevar a cabo un mejor proyecto educativo. En este sentido, el Índice de Calidad Edilicia (ICE), conformado por 19 indicadores, desagregados en casi 200 categorías¹, posibilita aquí una sintética y rápida lectura sobre la situación de la infraestructura de cada jurisdicción provincial, definida en función de cada nivel educativo y de acuerdo con los sectores de gestión y ámbito, lo que permite definir situaciones diferenciales en cada una, que pueden ser incompatibles con una proceso que tienda a una mayor calidad educativa y a la igualdad de oportunidades.

En 1998, la infraestructura escolar relevada comprende un total de 34.721 edificios. De ellos, 30.211 pudieron incorporarse en el análisis del ICE por contar con la información necesaria para su cálculo. Esta infraestructura edilicia, en promedio, tiene un índice de 62 puntos sobre 100 posibles (el correspondiente a los 26.983 edificios con establecimientos de Educación Común es levemente superior: 63 puntos) lo que está indicando un estado de conservación y funcionalidad general, sin considerar las variaciones por jurisdicción, sólo aceptable para el adecuado desarrollo de la tarea educativa. Tal puntuación comprende la existencia de poco más de un tercio de los edificios con valores menores a 60 puntos y que en las regiones NOA y NEA llega al 55 y 58 por ciento de la respectiva infraestructura edilicia escolar. Todo ello configura situaciones generales, y específicamente provinciales, que es imperativo revisar. Por otra parte, las regiones que se encuentran en mejor posición relativa son SUR y CENTRO, en las cuales los edificios con menos de 60 puntos sólo alcanzan al 25% y, donde, aquellos con una puntuación inferior a 40 sólo alcanzan el uno por ciento del total edilicio. Por último, Cuyo se sitúa en una posición intermedia, similar al promedio general.

Cuando el ICE del total de los edificios (30.211) es ponderado por la superficie cubierta de aulas², de acuerdo con criterios metodológicos que se explicitan aparte, aquel índice de 62 puntos se eleva a 66, siendo de 64 puntos el correspondiente a la infraestructura del Sector Estatal (82% del total de edificios con información pertinente para el cálculo del ICE) y de 70 el del parque edilicio del Sector Privado. En el Sector Estatal, mientras las construcciones escolares del NEA y NOA alcanzan los 60 puntos del índice, las de las demás regiones rondan los 65 puntos. En el Sector Privado, por el contrario, el rango de dispersión es notoriamente menor: todas las regiones oscilan entre 69 y 71 puntos del índice.

Ahora bien, el análisis de ambos sectores de gestión por ámbito geográfico arroja guarismos que

ponen de relieve la necesidad de revertir las demandas que la misma realidad impone en relación con el estado de la infraestructura escolar. En este sentido, el ICE ponderado por superficie de aulas, correspondiente al total de edificios del Sector Estatal localizados en el ámbito Rural (44% del total del sector), es de 60 puntos. Otra vez las regiones NOA y NEA registran los valores más bajos, con algunas de sus jurisdicciones rondando los 50 puntos. En lo que hace al índice del Sector Privado Rural (sólo 187 edificios con la información pertinente), el mismo es de 68 puntos, en tanto que el del ámbito Urbano de este sector, se eleva 70 puntos, con un pico extremo de 75 dentro de la región CENTRO.

Por otra parte, el análisis de los edificios escolares según los niveles/ciclos educativos que en ellos se imparten³, permite afirmar que los destinados exclusivamente a Primario/EBG 1 y 2 son los que se hallan en peor situación relativa; el índice es de escasos 53 puntos, producto de la existencia de un 20% de construcciones escolares por debajo de los 20 puntos, al que se le agregan un 40% que no supera los 60 puntos. Tal situación es sólo algo mejor cuando se consideran aquéllas donde se imparte ese nivel/ciclo de enseñanza junto con el nivel Inicial: el ICE es de 62 puntos. Por el contrario, las que alcanzan los valores máximos del índice de calidad son las que albergan al nivel/ciclo Medio/Polimodal, en forma exclusiva o junto a otros niveles/ciclos (en conjunto 66 puntos), permitiendo hipotetizar acerca del mejor estado de los edificios escolares relacionado con la mayor importancia de los mismos y su localización geográfica en el ámbito urbano.

¿Cómo se traducen esos valores del ICE en aspectos concretos de la infraestructura contemplados para la conformación del índice?. En tal sentido, la consideración de algunas instalaciones básicas de los edificios escolares puede ser suficientemente ilustrativa de la situación del parque edilicio escolar. En este sentido, en el orden nacional, el 94% de las construcciones están provistas de energía eléctrica por "red pública" (90%) o poseen "grupo electrónico" (3.0%) o recurren a energías alternativas. El 6% restante (2000 edificios), no tiene energía eléctrica, porcentaje que en algunas jurisdicciones del norte del país se coloca entre el 10 y 39 por ciento. Respecto a la provisión de agua, el 13% de la infraestructura escolar del país (aproximadamente 4000 construcciones) no está abastecida por "red pública" ni por "bomba automática de extracción"; sólo por "bomba manual", por "provisión externa mediante camiones" o a partir de algún "manantial o vertiente". Tal situación se agrava también en las provincias noroesteñas donde, en algunos casos, la mitad o más de la mitad de las construcciones escolares no cuentan con red pública ni bomba manual de extracción. La distribución interna de agua por cañerías al interior del edificio, especialmente a los locales sanitarios, es otro aspecto que hace a las instalaciones básicas del mismo y cons-

tituye un indicador básico para evaluar la complejidad constructiva del edificio escolar. El 10% del parque edilicio del país (aproximadamente 3.100 construcciones), no cuenta con esas instalaciones, porcentaje que sube en las regiones NOA y NEA, con casos límite que varían entre el 20 y el 50 por ciento de sus edificios escolares.

Finalmente, la consideración del estado de conservación de los edificios y el de algunas de sus características constructivas también puede ser ilustrativa de la situación del parque edilicio escolar. Así, en el orden nacional, sólo el 65% de las construcciones escolares están en "buenas" condiciones generales de conservación y, excepto con relación a los pisos (77% de las mismas), en promedio, apenas poco más de la mitad de la infraestructura registra similares condiciones de conservación en techos, carpintería e instalaciones sanitarias y eléctricas.-

Teniendo en cuenta, tal como se señaló anteriormente, que el 82% del parque edilicio pertenece al Sector Estatal, es mucho lo que puede hacerse en materia de políticas públicas que tiendan a hacer de la infraestructura edilicia escolar un aspecto importante para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

³ Se excluye aquí la ponderación del ICE por la superficie de aulas, enfocando directamente la mirada en los aspectos que hacen a las condiciones constructivas, funcionales, del entorno y legales de las construcciones escolares

Aspectos metodológicos

El Índice de Calidad Edilicia es una herramienta de análisis y diagnóstico de los edificios escolares. El objetivo del mismo es el de obtener, a través de un valor que oscila entre 0 y 100 puntos, una ajustada caracterización de las condiciones edilicias y del entorno del parque edilicio. Se obtiene a partir del cruce de indicadores/categorías que cubren sus características constructivas, con una ponderación del 57% - antigüedad del edificio (6%), materiales en paredes, pisos y techos (14%), provisión (5%) y distribución interna de agua (10%), tenencia y forma de distribución de electricidad (10%) y estado general del edificio y de sectores o instalaciones del mismo (12%); sus condiciones de funcionalidad, con una ponderación del 34% - finalidad original de la construcción del edificio (5%), iluminación y ventilación de aulas (3%), instalaciones para alumnos discapacitados (3%), existencia o no de específicos espacios aulicos, administrativos, de recreación, etc. (16%) y lugar de las ampliaciones en distintas áreas del edificio (7%); las condiciones de la zona de influencia (existencia de servicios públicos o privados cercanos y existencia de zonas peligrosas o contaminantes en el entorno inmediato), con una ponderación del 6% y las condiciones legales del parque edilicio (situación dominial del edificio y del terreno donde se asienta), ponderadas con un 3%.

El total de edificios considerados corresponde a aquellos respecto de los cuales se dispone del 70% o más de la información acerca de las variables que inciden en la conformación del Índice de Calidad Educativa. En el caso de reunir más del 70 % y menos del 100 % de la información, la ponderación de cada una de las variables se prorratea de forma equivalente a la original.

La incorporación de la superficie de las aulas de cada edificio como ponderador del índice general, responde a

la intención de otorgar pesos diferenciales a cada uno de ellos según la magnitud de dicha superficie que, en general, está relacionada con la superficie total y, lo más importante, involucrando a más o menos alumnos de los beneficios de una infraestructura edilicia escolar que responda mejor al proceso de enseñanza y aprendizaje. Tal ponderación se efectúa tomando el índice general de cada edificio, multiplicado por la superficie cubierta de aulas del mismo, dividido por la sumatoria de la superficie de las aulas de los edificios de la jurisdicción provincial que interviene en el índice.

Los rangos del ICE de la infraestructura escolar se determinaron de acuerdo con los siguientes criterios generales: las construcciones ubicadas entre 0-39 puntos son aquellas que muestran deficiencias constructivas y funcionales que necesitan reparaciones mayores con un gran movimiento de materiales y personas, no cumpliendo, en la mayoría de los casos, los requerimientos mínimos para desarrollar adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje; las que se sitúan entre los 40 y 59 puntos participan, en algunos casos, de las mismas características que las anteriores, pero, en general, necesitan de reparaciones constructivas y funcionales menores que las anteriores pero, aún, de cierta importancia. No siempre conforman una infraestructura adecuada para la tarea educativa. Las que se incluyen entre los 60 y 79 puntos, son las que, en general, requieren tareas de mantenimiento preventivas y correctivas, coadyuvando, sin plantear mayores dificultades, en el proceso de enseñanza; las que alcanzan el rango de 80 a 100 puntos, son las que necesitan los habituales trabajos de mantenimiento en los aspectos constructivos y resuelven satisfactoriamente los requerimientos en lo funcional, se encuentran en el entorno más adecuado y las condiciones legales de dominio son las mejores.

Total de Edificios Escolares e Índice de Calidad Edilicia por Ámbito, según Sector de Gestión 1998.

Sector	Total		Ámbito			
			Rural		Urbano	
	Edificios	Índice	Edificios	Índice	Edificios	Índice
Total	25.765	65,8	9.580	60,3	16.185	67,0
Sector Estatal	21.170	64,1	9.393	60,1	11.777	65,4
Sector Privado	4.595	70,0	187	67,9	4.408	70,1

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DINIECE. Censo Nacional de Infraestructura Escolar. 1998

Nota: El Índice de Calidad Edilicia está ponderado por la superficie de las aulas de edificios escolares
Con respecto al número de edificios, ver nota al pie N°2.

Total de Edificios Escolares por Rangos del Índice de Calidad Edilicia, según Regiones. 1998.

Regiones	Edificios	Porcentaje de Edificios por Rangos del Índice de Calidad Edilicia			
		0-39	40-59	60-79	80-100
Total país	30.211	4.6	29.9	63.5	2.0
CENTRO	18.031	1.0	25.0	71.6	2.4
CUYO	2.253	3.0	28.5	67.0	1.5
NEA	4.154	12.4	45.8	40.5	1.3
NOA	3.846	16.1	38.9	43.8	1.2
SUR	1.927	0.6	25.0	72.8	1.6

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DINIECE. Censo Nacional de Infraestructura Escolar. 1998.

Nota: Los edificios considerados corresponden a los establecimientos de todos los tipos de educación y niveles de enseñanza.

Índice de Calidad Edilicia y Total de los Edificios Escolares por Sector de Gestión, según Regiones. 1998.

Región	Total		Sector			
			Estatual		Privado	
	Edificios	Índice	Edificios	Índice	Edificios	Índice
Total País	25.765	65.8	21.170	64.1	4.595	70.0
CENTRO	15.047	66.4	11.495	64.7	3.552	70.3
CUYO	1.925	66.2	1.697	65.5	228	68.7
NEA	3.756	61.1	3.517	60.0	239	69.7
NOA	3.371	61.6	3.021	59.5	350	70.6
SUR	1.666	67.3	1.440	66.7	226	71.1

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DINIECE. Censo Nacional de Infraestructura Escolar. 1998.

Nota: El índice de calidad edilicia está ponderado por la superficie de las aulas de los edificios escolares.

Edificios por rangos del Índice de Calidad Edilicia, según Niveles de Enseñanza. 1998.

Nivel de enseñanza	Total	Índice	Porcentaje de edificios			
			0-39	40-59	60-79	80-100
Inicial	3.696	63,8	0,4	31,3	66,4	1,9
Inicial / Prim./EGB 1 y 2	4.290	61,3	3,9	36,2	57,7	2,2
Inicial / Prim./EGB	4.879	62,1	3,7	31,7	63,2	1,3
Primario/EGB 1 y 2	2.945	53,1	19,3	37,5	42,3	1,0
EGB	5.172	64,2	2,8	23,6	71,7	1,8
EGB / Medio / Polimodal	897	67,7	0,1	15,8	82,1	2,0
EGB 3 / Medio/ Polimodal	1.480	65,1	1,2	23,0	74,1	1,8
Medio / Polimodal	924	67,1	0,4	15,8	81,5	2,3
EGB 3	12	65,0	-	25,0	75,0	-
Superior no universitario	320	63,0	1,3	32,8	65,0	0,9
Otras combinaciones	2.368	68,8	-	10,6	84,6	4,8
Total	26.983	62,7	4.0	28,1	65,9	2,0

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DINIECE. Censo Nacional de Infraestructura Escolar. 1998

Nota: Los edificios considerados corresponden a establecimientos de educación común.

Porcentaje de Edificios Escolares según Estado Conservación. Total país. 1998.

Detalle	Estado de conservación de los edificios escolares			
	Bueno	Regular	Malo	No Posee
Edificio en general	65,0	23,9	11,2	-
Pisos	77,2	17,3	5,5	-
Techos	59,0	28,6	12,4	-
Instalaciones sanitarias	51,6	28,9	19,5	-
Instalaciones eléctricas	60,5	23,6	9,7	6,3
Carpintería	48,1	34,6	17,2	-

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DINIECE. Censo Nacional de Infraestructura Escolar. 1998

Nota: Referencias del Estado de conservación: Bueno: sólo necesita tareas habituales de mantenimiento; Regular: existen problemas parciales y localizados que no requieren para su reparación de grandes movimientos de materiales y/o de personal; Malo: existen problemas importantes y generalizados en el ítem considerado

En todo el país hay 826.536 docentes. El 98.4% trabaja en Educación Formal. De estos, 757.552 (93.5%) lo hace en Educación Común.

En Educación Común, el 39% de los docentes se desempeña en Primario/ EGB 1 y 2 y el 34% en Nivel Medio/ Polimodal. En ambos niveles educativos, el 58 y el 68 por ciento de los docentes, respectivamente, trabajan en la región CENTRO.

El 70% del plantel docente de Educación Común trabaja exclusivamente en el Sector Estatal, porcentaje que se eleva al 77% con aquellos que también lo hacen en el Sector Privado.

En todos los niveles educativos son mayoría los docentes que se desempeñan en el Sector Estatal, sobre todo en el Primario/EGB 1 y 2 (77.2%) y EGB 3 (73.7). En los demás niveles, aunque siempre en menor número que los estatales, aquellos que trabajan en el Sector Privado tienen una importancia relativa mayor.

El promedio ponderado de docentes estatales, referido a todos los niveles de enseñanza de Educación Común, muestra desde el 66% en región CENTRO, hasta el 83.6% en NEA y SUR.

La variación intercensal 1994/2004 de la cantidad de docentes en establecimientos de Educación Formal, indica un aumento del universo docente del 25.3%.

¹ El breve análisis que sigue se fundamenta en datos surgidos de los Resultados Preliminares del Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos de 2004, realizado en los establecimientos educativos estatales y privados y en las unidades de gestión de todo el país por la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa - Red Federal de Información Educativa - de este Ministerio.

² Ver conceptualización en Aspectos Metodológicos.

³ Ver conceptualización en Aspectos Metodológicos.

⁴ Los docentes que se desempeñan en más de un nivel educativo, fueron registrados en cada uno de ellos. Por eso la suma de los porcentajes de los docentes que trabajan en cada uno de esos niveles es mayor que 100, que representa al total de docentes/personas de Educación Común.

Por fin, de este universo de Educación Formal, 757.552 (93.5%) lo hacen en Educación Común; alrededor de 95.000 docentes se distribuyen en los otros tipos de educación (Adultos, Artística y Especial).

Dentro del universo de Educación Común, el 39%⁴ de los docentes del total del país trabaja en Primario/EGB 1 y 2. De ellos, tres de cada diez lo hacen en la provincia de Buenos Aires. Esta jurisdicción política, junto con la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe agrupan al 55% del total de maestros/profesores del nivel. Por otra parte, el 34% se desempeña en el Nivel Medio/Polimodal; casi seis de cada diez docentes se localizan en la provincia de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Córdoba. El 25% de los docentes en EGB 3, el 13% en Inicial, el 8% en Superior no Universitario y el 7% de directivos, personal de apoyo y maestros rurales que atienden más de un nivel, completan la distribución del plantel docente de Educación Común por niveles educativos.

Cuando el análisis se centra en los docentes según el sector de gestión, los resultados consignan que el 70% lo hace en el Sector Estatal exclusivamente, porcentaje que se eleva al 77% con aquellos que, además, los hacen en el Sector Privado. Por otra parte mientras el 23% trabaja en el Sector Privado con exclusividad, el 30% lo hace en ambos sectores de gestión.

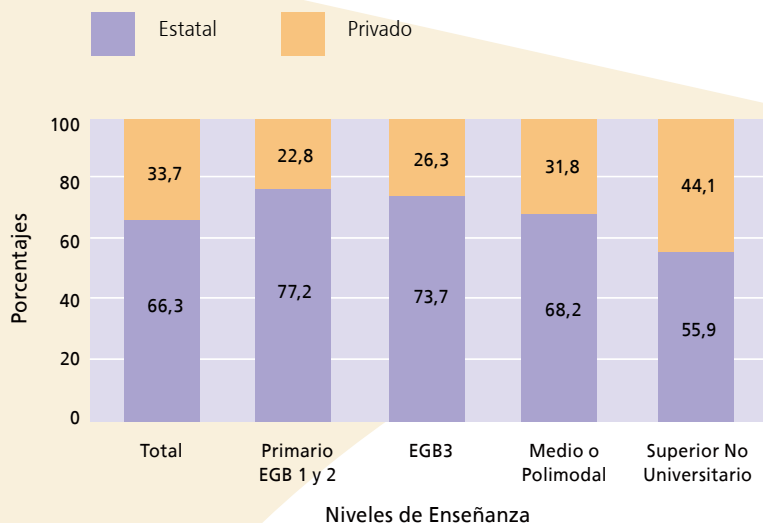
Este análisis por sectores de gestión referido, ahora, a cada nivel de enseñanza arroja algunos resultados que merecen señalarse. En todos los niveles son mayoría los docentes que se desempeñan en el Sector Estatal. Esto, sobre todo en el Primario/EGB 1 y 2 (77.2%) y EGB 3 (73.7%). En los demás, aunque siempre en menor número que los estatales, aquellos que trabajan en el Sector Privado tienen una importancia relativa mayor. Por otra parte, el promedio ponderado de los porcentajes de docentes estatales, referido a todos los niveles de enseñanza, muestra un rango de dispersión entre regiones del país que oscila entre el 66.1% en CENTRO, por un lado, y el resto de las regiones por el otro: NEA y SUR (83.6%); CUYO (80.7%) y NOA (79.9%).

Finalmente, la variación intercensal 1994/2004 de la cantidad de docentes en establecimientos educativos de Educación Formal, permite señalar un aumento del universo docente del orden del 25.3%, con variaciones que van desde Neuquén y Tierra del Fuego, que superan el 50% hasta Ciudad de Buenos Aires y Córdoba que sólo incrementaron su plante docente entre el siete y ocho por ciento.

Teniendo en cuenta la importancia clave del docente para que el proceso pedagógico tenga lugar efectivamente en la escuela y en la sala de clase, parece relevante, en una primera aproximación, la consideración de algunos aspectos que hacen al personal docente en lo referido a caracterizar y dimensionar cuantitativamente su distribución e inserción en el sistema educativo.

En este sentido, según el CND 2004, en todo el país hay 826.536 docentes. La casi totalidad de los mismos se desempeñan en establecimientos educativos de cualquier tipo de educación y nivel de enseñanza; sólo una minoría (5.233 docentes) lo hace en unidades de gestión escolar². De los docentes que trabajan en los establecimientos educativos, la mayoría (98.4%) se desempeña en el subsistema de Educación Formal³.

Distribución Porcentual de los Docentes de Educación Común por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión. 2004.



Fuente: MECyT. DINIECE, REDFIE. Censo Nacional de Docentes 2004

Aspectos metodológicos

Establecimiento educativo: es la unidad donde se organiza la oferta educativa, cuya creación o autorización se registra bajo un acto administrativo. Existen en él, una autoridad máxima y una planta orgánica asignada para impartir educación a grupos de alumnos. Puede tener distintas unidades educativas (niveles y tipos de educación).

Unidad de gestión escolar: a los fines del CND 2004, se definen como aquellas instancias de gestión que están directamente vinculadas con la supervisión y orientación del servicio educativo que brindan los establecimientos educativos. Son los llamados distritos escolares, sedes de supervisión, etc., según las distintas jurisdicciones.

Educación Formal: es aquella que permite la movilidad vertical de los alumnos. Esto quiere decir que acredita estudios para poder continuarlos en el año/ciclo/nivel siguiente. La misma cuenta con distintos tipos de educación (Común, Especial, Artística y Adultos) y distintos niveles de enseñanza: Inicial, Primario/EGB 1 y 2; EGB 3; Nivel Medio/Polimodal y Superior No Universitario.

Educación No Formal: es aquella que complementa o amplía las necesidades educativas no atendidas o cubiertas por la educación formal. Cada servicio de educación no formal puede tener su propia jerarquización y secuenciación. Comprende a Talleres, Pre-talleres, Alfabetización y Capacitación Laboral, entre otros. El CND 2004 ha relevado la oferta educativa de este subsistema, considerando aquellos establecimientos que estaban registrados en los listados disponibles en cada provincia.

Docentes en establecimientos de educación común por Nivel de Enseñanza y Sector de Gestión, según región. 2004.

Región	Sector	Nivel de Enseñanza				
		Inicial	EGB 1 Y 2	EGB 3	Polimodal	Superior No Universitario
CENTRO	Estatad	42.028	123.933	85.741	118.590	19.246
	Privado	26.852	53.963	35.025	68.824	18.996
	Total	68.880	177.896	120.766	187.414	38.242
CUYO	Estatad	4.566	22.696	18.694	15.309	3.415
	Privado	1.551	3.725	4.551	4.427	1.518
	Total	6.117	26.421	23.245	19.736	4.933
NEA	Estatad	5.211	30.719	15.250	15.381	3.185
	Privado	1.260	3.528	3.938	3.693	2.000
	Total	6.471	34.247	19.188	19.074	5.185
NOA	Estatad	6.675	35.705	17.283	20.071	5.024
	Privado	1.752	5.079	6.510	6.556	2.625
	Total	8.427	40.784	23.793	26.627	7.649
SUR	Estatad	6.000	22.597	8.006	18.716	2.109
	Privado	1.350	3.202	1.719	4.494	955
	Total	7.350	25.799	9.725	23.210	3.064

Fuente: MECyT, DINIECE, REDFIE. Censo Nacional de Docentes 2004

Docentes en establecimientos de Educación Formal, según jurisdicción. Variación porcentual, años 1994-2004 (*)

Jurisdicción	Cantidad de Docentes		Variación Porcentual
	Año 1994	Año 2004	%
Total	655.750	821.726	25,3%
Buenos Aires	215.956	294.514	36,4%
Catamarca	8.274	10.711	29,5%
Chaco	18.339	23.589	28,6%
Chubut	8.391	10.940	30,4%
Ciudad de Buenos Aires	69.569	74.328	6,8%
Córdoba	55.616	59.917	7,7%
Corrientes	15.777	18.825	19,3%
Entre Ríos	25.009	30.415	21,6%
Formosa	9.805	11.751	19,8%
Jujuy	12.352	16.722	35,4%
La Pampa	7.258	8.303	14,4%
La Rioja	6.214	9.080	46,1%
Mendoza	27.777	39.010	40,4%
Misiones	14.744	20.148	36,7%
Neuquén	10.388	16.372	57,6%
Río Negro	12.976	16.962	30,7%
Salta	17.981	21.528	19,7%
San Juan	12.400	14.395	16,1%
San Luis	7.044	8.121	15,3%
Santa Cruz	5.217	7.242	38,8%
Santa Fe	54.829	60.969	11,2%
Santiago del Estero	13.769	17.353	26,0%
Tierra del Fuego	2.452	3.827	56,1%
Tucumán	23.613	26.704	13,1%

Fuente: MECyT, DINIECE, REDFIE. Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y Censo Nacional de Docentes 2004

(*) Dado que en el Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 el universo de docentes incluyó solamente a los que se desempeñaban en la Educación Formal, para confeccionar este cuadro se tomó el mismo universo para el Censo Nacional de Docentes 2004. Asimismo, el total de docentes del año 2004 se calcula a los fines comparativos y en este único caso sumando los totales por jurisdicción.

Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PIB/PBG. Total y Per Cápita

En 2000, la participación del gasto educativo total (público y privado), en relación con el PIB, es del 6%.

Tal nivel de participación se debe a la mayor inversión registrada en el sector educativo, aunque también a la contracción del PIB nacional entre 1997 y 2000.

Responsable de la generación del 75% del PIB nacional, la región Centro registra un bajo gasto público (3.2%) y per cápita (273.8) y la menor participación del gasto educativo total respecto del PBG (4.3%), no obstante el relativamente elevado gasto privado (1.1%).

En las regiones NOA y NEA, que producen sólo el 6% y 5% del PIB nacional, respectivamente, la alta participación del gasto público en educación - 11% y 10%, según el caso -, resulta el único medio de alcanzar un nivel mínimo de gasto educativo total por habitante.

En las regiones de Cuyo y Sur, se observan situaciones intermedias en la relación gasto total educativo/PBG, determinantes, en la segunda, del mayor gasto por habitante del país, dada su escasa población y significativo gasto público sectorial.

Las decisiones de gobierno son determinantes para fijar el nivel de participación del gasto educativo, más allá de la riqueza relativa de cada provincia.

Este indicador muestra la participación del gasto público y privado en educación - este último generado por las familias - respecto del nivel de actividad económica y de su correspondiente generación de riqueza, tanto desde una perspectiva general como por habitante. Las decisiones políticas de inversión en la formación de recursos humanos, factor determinante en el crecimiento económico y social de los países y en el desarrollo personal de aquéllos que lo habitan, no siempre se relacionan con la mayor o menor producción de riqueza. La misma puede ser similar y el compromiso con la educación distinto. Al efectuarse el análisis per cápita, la importancia relativa de esas decisiones resulta más visible, porque la ponderación por cantidad de habitantes aproxima desde una perspectiva individual - promedio - la producción y sus equivalentes de valor agregado e ingreso.

Entre 1997 y el año 2000, puede observarse cómo el sistema educativo, luego de un proceso de transformación que viera sus inicios en 1993, a partir de la Ley Federal de Educación, comienza a recorrer caminos hacia su consolidación institucional. La transferencia a las provincias de la gestión pública del servicio educativo, que anteriormente se encontraba, en buena medida, en manos de la Nación, prácticamente ha finalizado para 1997, lo que permite tomar a este año como base de referencia económica del nuevo sistema y, de esta forma, poder efectuar el análisis del período.

En el año 2000, se verifica un crecimiento de la participación del gasto educativo total con relación al PIB de casi 1 punto porcentual (5.1% a 6%). Tal crecimiento, debe ser entendido como resultado de la disminución de este último durante el período y también por el aumento del gasto en educación que, aún en cierta medida, se produjo en esos años¹. En este sentido, puede señalarse que, mientras el PIB de 2000 se redujo en un 3% con relación al de 1997, en el mismo lapso el incremento del gasto en educación pública fue del 15%. Para contextualizar estos valores, es necesario destacar que entre 1992 y 1997 ese gasto había crecido un 50%, y ello en el marco de una considerable expansión del PIB.

Cuando el análisis del peso de la educación se focaliza exclusivamente en el gasto provincial respecto del Producto Bruto Geográfico, se observan situaciones bien diferenciadas a lo largo de las distintas regiones del país.

En el NOA (Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán) y NEA (Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones), la participación del gasto educativo en 2000 oscila, respectivamente, entre el 12% y 11% del PBG de las provincias que la componen (11% y 9% en 1997). Las magnitudes de esta participación - las más altas del país - están determinadas, casi exclusivamente, por el gasto del sector público. En el NOA,

¹ Dada la magnitud y profundidad de la crisis económica desatada a fines del 2001, se advierte que en el futuro próximo deberá analizarse el impacto de la misma en lo que hace al comportamiento de estos indicadores.

definido centralmente por Jujuy, Santiago del Estero y Tucumán. En el NEA por Chaco y Formosa. Merece señalarse aquí que el NOA también presenta un gasto privado que, aunque muy alejado del público, se constituye en el más alto entre las regiones del país, a partir del registrado en Salta y Tucumán. Estos elevados guarismos de participación dentro del conjunto del país, se dan en las regiones con menor contribución al PIB de la Nación: 6% del noroeste y 5% del nordeste.

En esta línea de análisis, Cuyo (7% en 2000 y 6% en 1997) y Sur (6% en 2000 y 5% en 1997), observan situaciones intermedias de significación porcentual en la participación del gasto educativo respecto del PBG respectivo, también determinada por el gasto público, aunque en una dimensión menor que en las regiones ya consideradas. Mientras en la primera, la contribución mayor a esa participación se localiza en San Juan, La Rioja y, en menor medida en Mendoza y San Luis (esta provincia aumentó su gasto público en educación en un 50% en el período 1997/2000), en la región Sur se destacan Río Negro, Santa Cruz y La Pampa y, en menor medida, Chubut, Neuquén y Tierra del Fuego, provincia, esta última, que redujo en un 24% su gasto público en el mismo período. Ambas regiones, también manifiestan parecida relevancia en la generación del PIB nacional: alrededor del 7%. En este último sentido, mientras que en Cuyo el 60% del peso económico de la región se centra en Mendoza, en Sur la generación de riqueza entre las provincias que la componen es más equilibrada.

La región Centro, por fin, presenta un porcentaje de participación del gasto educativo del 4.3% en 2000, superior al 3.5% de 1997, ello debido, como en los casos anteriores, a un aumento de 0.7 punto del gasto público. Como en la región NOA, en ésta también se verifica, aunque siempre muy inferior al gasto público, una relativamente importante participación del privado, que llega en Ciudad de Buenos Aires y provincia de Buenos Aires al 1.6%. La contribución de cada provincia a esa participación es equilibrada, con un rango de dispersión que va desde Entre Ríos con 2.7% a Córdoba con 5.4%. Teniendo el menor gasto educativo regional en relación con su PBG, Centro genera el 75% del PIB; sólo Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires suman el 60%.

Cuando el análisis se centra en el gasto en educación ponderado por los habitantes de cada región, la lógica simplificadora indicaría que a una mayor participación del gasto educativo en el PBG, producto de específicas orientaciones de políticas públicas, le seguiría una mejor distribución del mismo entre los habitantes. Sin embargo, tal lógica no siempre se cumple en todos los casos, y ello porque es necesario tener en cuenta el tamaño de la población considerada en cada región, la distinta magnitud de cada PBG, la población en edad escolar, los niveles de escolarización y las decisiones de

inversión de las familias. Dado este fuerte elemento de condicionalidad, la relación entre la participación del gasto educativo total y per cápita con el Producto, no es lo suficientemente relevante y significativa como para generalizar una determinación lineal del gasto educativo por habitante en función de los distintos niveles de producción e ingresos provinciales. Este marco de análisis permite entender los datos regionales que, a continuación, se explicitan.

En el sector público del NOA, la elevada participación del gasto educativo en un PBG comparativamente pequeño, resulta ser el único medio de alcanzar un nivel de distribución mínimo de gasto por habitante, nivel que, por otra parte, disminuyó entre 1997 y 2000 respecto del promedio nacional. El gasto privado por habitante, en tanto, alcanza un valor de cierta importancia, tanto en 1997 como en 2000, tal como fue comentado más arriba. En términos del gasto total en educación per cápita, si bien con escasa variación en el período en valores absolutos (pesos corrientes 303.8 y 313.3), no lo es en su relación con el promedio nacional: en 1997, la región se situó un 13% por debajo de dicho promedio, en tanto que en 2000, tal valor descendió al 19% inferior al mismo.

En el NEA, también en su sector público, la importante participación del gasto educativo en el menor PBG de todas las regiones, posibilita un per cápita que se sitúa, en todo el período, en un nivel sólo algo menor que el promedio nacional. El gasto privado por habitante, invariable en el período, comparado con el total del sector, es el más bajo del país y, en consecuencia, junto al gasto público determina el menor nivel de gasto educativo total per cápita, que es alrededor de un 22% inferior al del país, tanto en 1997 como en 2000.

Cuyo observa un gasto educativo público por habitante, en relación a un PBG levemente superior al de las anteriores regiones, sólo inferior al registrado en la región Sur, y gira en torno a un 9.4% superior al promedio nacional en todo el lapso analizado. El gasto privado per cápita de la región, se ubica segundo en importancia, luego de la región Centro, y su valor equivale al 60% del promedio del sector en el país. Por fin, su gasto educativo total por habitante, superior al de las regiones del norte y por debajo del de las del Centro y Sur, comparado con el del total país, aumentó levemente: desde un 3.7% a un 2.9% inferior a éste en todo el período.

Sobre la base de un PBG de similar importancia que el de Cuyo, en cuanto a su contribución a la generación de la riqueza nacional, el gasto público per cápita en educación de la región Sur fue un 70% superior al del total del país en 1997, en tanto que en 2000 tal porcentual se redujo al 58%. La escasa población de la región determina, en general, un menor requerimiento

de recursos para la educación, que sumada a una asignación fiscal sectorial de cierta importancia en varias provincias del Sur, define los niveles máximos de gasto público per cápita entre regiones. Con todo, el aumento de este gasto en los años analizados es menor al nacional, lo que se refleja en la disminución del excedente sobre el promedio del país. Adicionado a ello, el menor desarrollo del sector privado, con gastos invariables en estos años, hace que, si bien el nivel del gasto educativo total por habitante aumente en el período, su relación con el registrado en el promedio nacional disminuya: mientras en 1997 es superior en un 33%, en 2000 sólo lo es en un 27%.

Tal como se ha expresado, la región Centro contribuye con el 75% al PIB del país y su población representa, aproximadamente, los 2/3 del total nacional (Censo Nacional de Población y Viviendas 2001, INDEC). En este contexto, la magnitud del gasto público educativo por habitante, en 1997 es la menor de todas las registradas en las otras regiones, y en 2000, sólo se ubica por encima de la del NOA. De cualquier forma, su relación con el promedio nacional ha mejorado en el período; desde un gasto inferior en un 7.4% en 1997, a sólo un 5% menor en 2000. El gasto privado per cápita, en tanto, es el mayor del país, muy por encima del promedio nacional, con el cual mantuvo una relación invariable en su crecimiento entre 1997 y 2000. Finalmente, en términos del gasto educativo total per cápita, y por el efecto compensador de ese gasto privado, la región apenas pudo superar el nivel nacional en un 2.3% en 1997 y en un 4.0% en 2000.

Aspectos metodológicos

El gasto total y por habitante en educación es el cociente entre el gasto total en educación y el PIB/PBG, en totales simples y per cápita, este último a partir de la división de ambos términos de la relación por la cantidad de habitantes, por cien..

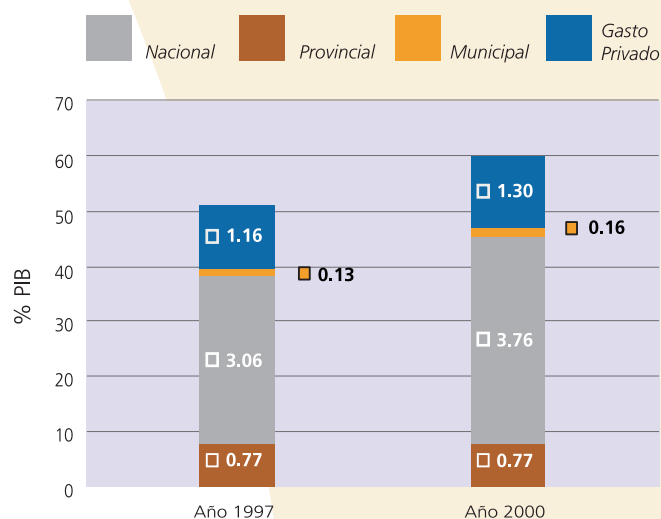
Es calculado como porcentaje del producto interno bruto -PIB nacional- y del producto bruto geográfico -PBG provincial-, total o per cápita. El gasto total en educación se calcula sobre la base de la suma del gasto público, registrado en las cuentas públicas, y del gasto privado estimado. El gasto público en educación resulta de los datos de ejecución del presupuesto con finalidad educación de la nación, provincias y municipios. El gasto privado en educación es el correspondiente a los efectuados por las familias, derivados de la utilización de servicios educativos estatales o de gestión privada. Estos gastos son estimados por encuestas oficiales de hogares.

Gasto Total y Per Cápita en Educación, como Porcentaje del PIB, Total y Per Cápita, según Origen de los Fondos. Total País. 1997 y 2000.

GASTO EN EDUCACIÓN	Año 1997				Año 2000			
	En % del PIB		En pesos corrientes per cápita		En % del PIB		En pesos corrientes per cápita	
TOTAL		5,12		420		5,99		459
GASTO PÚBLICO		3,96		325		4,68		359
NACIONAL	0,77		63		0,77		59	
PROVINCIAL	3,06		251		3,76		288	
MUNICIPAL	0,13		10		0,16		12	
GASTO PRIVADO		1,16		95		1,30		100

Fuente: MECyT: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; CFI: Base del Producto Bruto Geográfico; INDEC: Encuesta de Ingreso y Gasto; Ministerio de Economía: Sistema de Cuentas Nacionales.

Gasto Público y Privado en Educación como Porcentaje del PIB.



Fuente: MECyT. CFI. INDEC. MECON.

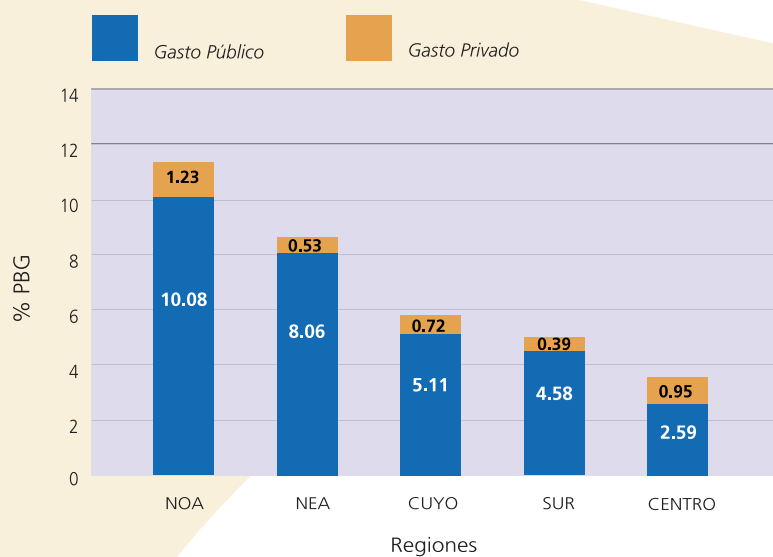
Gasto Total y Per Cápita Provincial en Educación, como Porcentaje del PIB/PBG, Total y Per Cápita, según Regiones. Años 1997 y 2000.*

Región	GASTO PÚBLICO PROVINCIAL				GASTO PRIVADO PROVINCIAL				GASTO TOTAL			
	En % del PBI/PBG		En Pesos corrientes per cápita		En % del PBI/PBG		En Pesos corrientes per cápita		En % del PBI/PBG		En Pesos corrientes per cápita	
	1997	2000	1997	2000	1997	2000	1997	2000	1997	2000	1997	2000
NOA	10,08	10,85	260,8	268,5	1,23	1,31	43,0	44,8	11,31	12,16	303,8	313,3
NEA	8,06	10,37	248,4	283,1	0,53	0,60	21,6	22,3	8,59	10,98	270,0	305,3
CUYO	5,11	6,06	274,9	314,7	0,72	0,78	59,3	61,9	5,83	6,84	334,3	376,6
SUR	4,58	5,27	426,0	456,1	0,39	0,43	36,1	36,3	4,97	5,70	462,1	492,4
CENTRO	2,59	3,22	232,4	273,8	0,95	1,07	122,9	129,8	3,54	4,29	355,3	403,6
Totales	3,06	3,76	251	288	1,16	1,30	95	100	4,22	5,06	347	388

Fuente: MECyT: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; CFI: Base del Producto Bruto Geográfico; INDEC: Encuesta de Ingreso y Gasto; Ministerio de Economía: Sistema de Cuentas Nacionales.

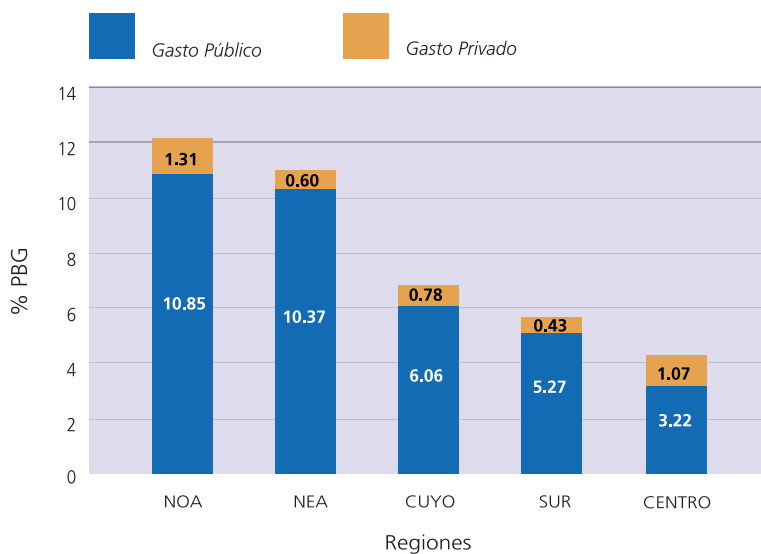
Nota: (*) No se considera el gasto público nacional y municipal.

Gasto Público y Privado Provincial en Educación como Porcentaje del PBG, según Regiones. 1997.



Fuente: MECyT. CFI. INDEC. MECON

Gasto Público y Privado Provincial en Educación como Porcentaje del PBG, según Regiones. 2000.



Fuente: MECyT. CFI. INDEC. MECON

Gasto Público en Educación como Porcentaje del Gasto Público Total

El crecimiento del gasto en educación superó marcadamente al del gasto público total en las regiones Centro, NEA y SUR, determinándose, en el nivel nacional, una asignación creciente de recursos para educación: casi el 30% del Gasto Público Total, en 2000.

El nivel de gasto público en educación representa el esfuerzo fiscal que da cuenta del grado de prioridad política que cada país asigna a la participación del sector educativo en la asignación de recursos públicos. Seguramente, la mayor o menor prioridad que una política de gobierno otorgue a la educación, condicionará el desenvolvimiento del sistema educativo respecto de la calidad y equidad de los servicios que brinde. Al igual que con el gasto en relación con el PIB, los valores de este indicador deben ser interpretados a la luz de otros factores, además del político, especialmente los referidos a la demografía en general, a la dinámica de la población en edad escolar y a los niveles de escolarización registrados en el sistema educativo.

En el año 2000¹, la participación del Gasto Público en Educación en el Gasto Público Total de las provincias alcanzó el 29,8%, es decir, poco más de 2 puntos porcentuales que en el año 1997, cuando dicha participación alcanzaba el 27,4%. En términos absolutos, el Gasto Educativo Provincial ha tenido un aumento de 1.707 millones de pesos, implicando un crecimiento cercano al 20% en el período. Por su parte, el Gasto Público Total Provincial creció poco más de 3.130 millones de pesos, configurando un incremento porcentual de un 10%. Esto supone, que más de la mitad del crecimiento del Gasto Público Total ha sido destinado al Sector Educación.

El análisis por regiones, indica que la mayor parte del incremento del gasto educativo provincial se explica por el de la Región Centro, que lo aumentó en, aproximadamente, 1.200 millones de pesos. Es interesante destacar que en esta región el gasto público total se elevó cerca de 1.800 millones, lo que implica que cerca de dos terceras partes del mismo se destinó al sector educativo. Como consecuencia de este comportamiento expansivo en la región, en el período, la participación del Gasto Público en Educación en el Gasto Público Total creció más de 3 puntos porcentuales, determinando, en gran medida, el aumento correspondiente al conjunto del país.

En las regiones SUR y NEA, también se ha verificado una mayor participación del Gasto Público Educativo respecto del Gasto Público Total, con incrementos de 1.29 y 3.76 puntos porcentuales respectivamente, observándose que, en la última, tal aumento, el mayor de todos los registrado entre las distintas regiones del país, puede explicarse porque el mayor gasto sectorial (160 millones) superó considerablemente al del Gasto Público Total (126 millones).

¹ Con el mismo criterio empleado para la consideración del "Gasto Total y Per Cápita en Educación como Porcentaje del PIB/PBG, Total y Per Cápita", aquí también se considera el período 1997/2000 para el análisis de este indicador. Nuevamente, cabe señalar aquí la necesidad de analizar próximamente el comportamiento de estos mismos indicadores en el período inmediato posterior a la crisis económica desatada a fines del 2001.

Cuyo es la única región en la que la participación del gasto público educativo ha disminuido levemente en un 0.49%. Sin embargo, debe advertirse que los volúmenes del Gasto Público Total y Educativo han crecido 22% y 19% respectivamente, lo cual evidencia un marcado crecimiento del sector. En esta región, la provincia de Mendoza es la que concentra el grueso de la expansión fiscal general y educativa en particular. Finalmente, la región NOA no presenta variaciones significativas en la participación del gasto sectorial respecto del gasto público total, ni tampoco las presenta respecto del gasto total durante el período analizado.

Aspectos metodológicos

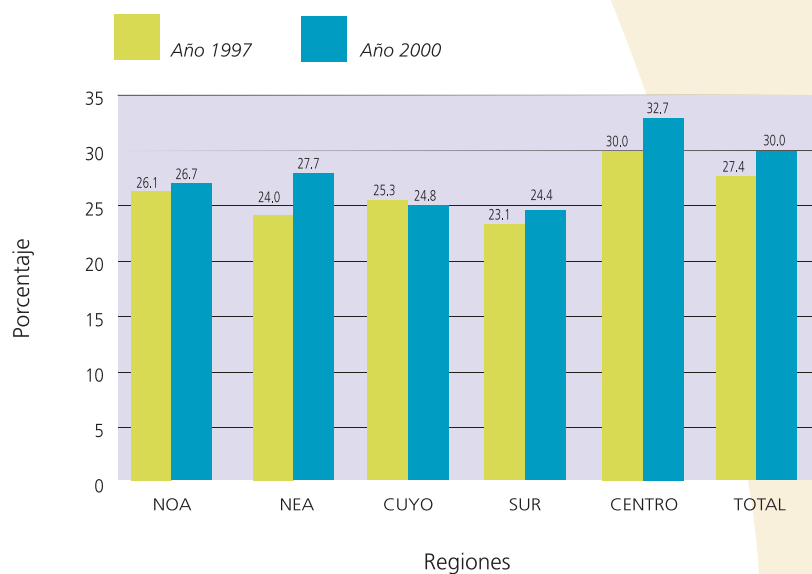
Este indicador se define como el cociente entre el gasto público en educación y el gasto público total, por cien. Las clasificaciones por finalidad del gasto público son agregaciones simples de gastos de estructuras complejas. Es así, que en distintas áreas de gobierno se ejecutan gastos con finalidad educativa, no clasificados dentro de la misma y si dentro de la finalidad principal de dichas áreas. Debido a ello, y dado que aquí se considera sólo el gasto de los organismos específicamente competentes en educación, este indicador debe ser tomado como una aproximación a una definición más precisa del peso relativo del gasto educativo en el gasto público.

Participación del Gasto Educativo Provincial en el Gasto Público Provincial. 1997 y 2000.

REGIONES	Año 1997 en millones de pesos corrientes -			Año 2000 en millones de pesos corrientes		
	Gasto Público Provincial	Gasto Educativo Provincial	Gasto Educativo/ Gasto Público	Gasto Público Provincial	Gasto Educativo Provincial	Gasto Educativo/ Gasto Público
	\$	\$	%	\$	\$	%
NOA	3.830,59	999,93	26,10	4.025,71	1.076,43	26,74
NEA	3.319,57	794,93	23,95	3.446,19	954,88	27,71
CUYO	2.949,03	745,71	25,29	3.591,40	890,56	24,80
SUR	3.849,05	888,45	23,08	4.221,50	1.028,84	24,37
CENTRO	18.781,61	5.541,25	29,50	20.575,43	6.726,67	32,69
TOTAL	32.729,85	8.970,27	27,41	35.860,23	10.677,38	29,77

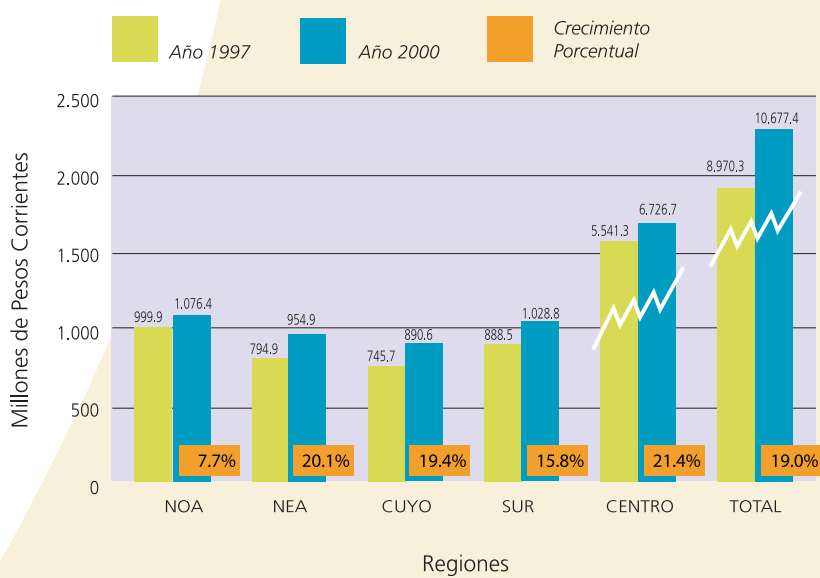
Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo sobre la base de datos de las ejecuciones presupuestarias provinciales. Ministerio de Economía, Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias.

Gasto Público Educativo sobre Gasto Público Total, según Regiones. 1997 y 2000.



Fuente: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; MECyT.

Gasto Público Educativo, según Regiones. 1997 y 2000.



Fuente: Coordinación General Estudio de Costos del Sistema Educativo; MECyT.

Distribución Porcentual de los Alumnos por Sector de Gestión

En promedio, el 77% de los alumnos de educación común asiste a establecimientos del sector estatal. Este porcentaje se eleva a valores muy superiores al 80% en la mayoría de las provincias y sólo en el caso de la Ciudad de Buenos Aires desciende al 62%.

Muestra la distinta participación de los sectores de gestión, Estatal y Privado, en el sistema educativo en relación con los volúmenes de matrículas respectivas. Permite describir cómo dichos sectores, a partir de objetivos específicos, definen también áreas específicas de cobertura de demanda.

El año 2000, el 94% del total de alumnos del sistema educativo asiste a la Educación Común, lo que implica a 11.089.377 alumnos. De ellos, poco más del 77% se inscribe dentro del Sector Estatal. Tal porcentaje se eleva cercano al 80% en el nivel EGB 1 y 2 y en el Superior (como promedio entre 58% en Superior no universitario y 87% en Universitario), algo inferior en EGB 3 (75%) y desciende a, aproximadamente, el 70% en los niveles Inicial y Medio/Polimodal. La participación del Sector Estatal en la Educación Común¹ se ha mantenido prácticamente constante desde 1994, aunque se observa un leve incremento de la misma en los niveles Inicial y Medio/Polimodal. Teniendo en cuenta aquí el peso de los alumnos de educación común en el total de la matrícula del sistema educativo, los valores consignados más arriba son similares a aquéllos que resultarían del análisis del conjunto de los alumnos de todos los tipos de educación, excepto el correspondiente al nivel Medio/Polimodal, donde el Sector Estatal eleva su porcentaje de 70% a 74% debido a la mayor importancia que tiene la matrícula correspondiente a dicho sector en Educación de Adultos.

A partir de los guarismos expuestos, parece importante señalar que para toda la Educación Común, en la Ciudad de Buenos Aires sólo asisten al Sector Estatal alrededor de 6 de cada 10 alumnos, y, salvo Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Tucumán, donde los porcentajes oscilan entre 72% y 79%, en ese orden, en las demás provincias el porcentual de alumnos inscriptos en el sector estatal asume valores muy por encima del 80%.

En lo que respecta a educación de adultos, la matrícula se sitúa, en casi su totalidad, en el Sector Estatal: el nivel EGB/Primario, 98%, y en el Medio/Polimodal,

90%, con la excepción en este nivel de Ciudad de Buenos Aires y Tucumán (34% y 44% de alumnos en el sector privado). En Educación Artística, de la misma forma, los guarismos por nivel revelan que la totalidad de los alumnos de este tipo de educación cursa sus estudios en establecimientos estatales, salvo en Superior no universitario: el 14% lo hace en establecimientos privados, especialmente en Ciudad de Buenos Aires, Catamarca, La Pampa y San Juan. Cabe destacar, que en Educación Especial, mientras que para los niveles Inicial y Primario/EGB, los porcentajes de alumnos en el Sector Estatal ascienden al 75% y 83%, respectivamente, en el nivel Medio/Polimodal dichos guarismos descienden al 22%.

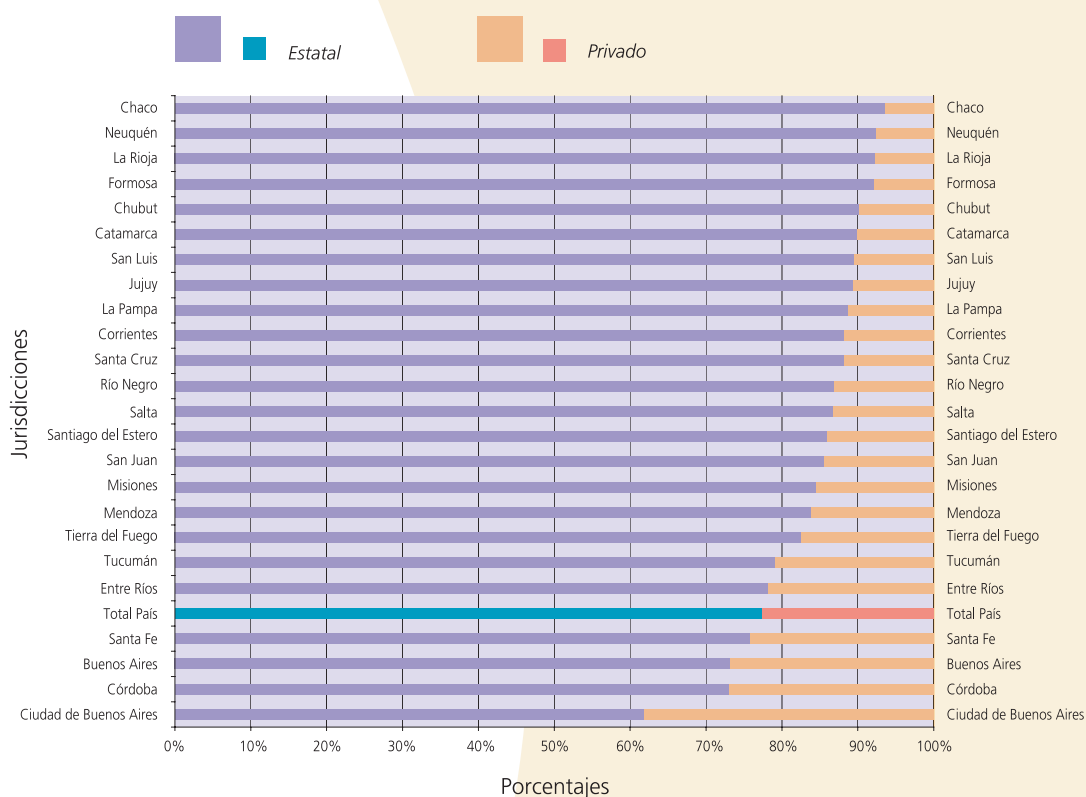
Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la cantidad de alumnos matriculados en establecimientos educativos de un sector de gestión dado y el total de alumnos del sistema, por cien. Muestra la distinta participación de los sectores de gestión Estatal y Privado en el sistema educativo, en relación con los volúmenes de matrícula respectivos.

¹ La Educación Común, una de las diferentes formas en que se organiza la educación, está destinada a la mayor parte de la población escolar, cumpliendo con el objetivo de lograr que ésta adquiera los conocimientos, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores que la estructura del sistema educativo establece en los plazos y en las edades teóricas previstos. Los contenidos apuntan a la formación general, permitiendo la especialización a medida que el alumno avanza en los ciclos educativos. Otros tipos de educación son: Especial: destinada a personas con necesidades educativas motivadas por causas psico-físicas

o sociales que requieren de atención específica de manera transitoria o permanente; Adultos: dirigida a jóvenes y adultos que no accedieron o no completaron la Educación General Básica o el Polimodal en los términos previstos, y a quienes necesitan desarrollar capacidades técnicas y/o profesionales, en el marco de la inserción social; Artística: responde a las necesidades de aquellas personas que, a partir de diferentes motivaciones, inquietudes e iniciativas, demandan una educación en los diversos campos del arte. (MECyT. DINIECE. Definiciones básicas para la producción de estadísticas educativas.)

Alumnos de Educación Común por Sector de Gestión, según División Político-Territorial. 2000.



Fuente: MECyT – DINIECE

Alumnos de Educación Común por Sector de Gestión según Ciclo/Nivel de Enseñanza. 2000.

Ciclo/ Nivel	Total de alumnos	Sector de gestión	
		Estatal	Privado
INICIAL	1.246.597	71,8	28,2
EGB 1y2	4.668.006	79,4	20,6
EGB 3	2.039.364	75,4	24,6
MEDIO/POLIMODAL	1.380.537	69,7	30,3
SNU	440.164	57,7	42,3
UNIVERSITARIO	1.296.657	86,8	13,2
TOTAL PAÍS	11.089.377	76,6	23,4

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE, Relevamiento Anual 2000

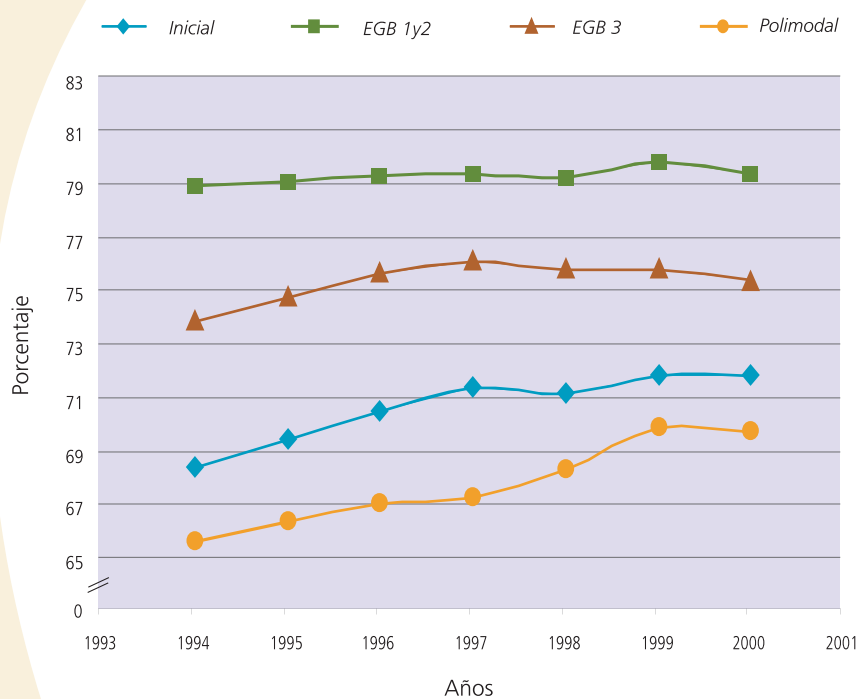
Alumnos del Sector Estatal por Ciclo/Nivel de Enseñanza, según Tipo de Educación. 2000.

Tipo de Educación	Ciclo/Nivel de Enseñanza					
	Inicial	EGB12	EGB3	Medio/Polimodal	Superior no Universitario	Universitario
Común	71,8	79,4	75,4	69,7	57,7	86,7
Artística	-	-	100	100	86,3	
Especial (*)	75,0	83,0	-	22,2		
Adultos (*)	-	98,2	-	89,8		

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, DINIECE, Relevamiento Anual, 2000

(*) El nivel EGB12 se refiere al nivel Primario.

Evolución del Porcentaje de Alumnos en el Sector Estatal. 1994 - 2000.



Fuente: MECyT – DINIECE

Alumnos por Sección

De 25 a 29 es la relación alumno/sección para los niveles Inicial, Primario/EGB 1 y 2, EGB 3 y Medio/Polimodal, en ese orden, sin diferencias significativas por sector de gestión, salvo en el nivel Inicial.

Casi la totalidad de las secciones de los distintos niveles de enseñanza albergan entre 10 y 39 alumnos, (alrededor de la mitad de ellas entre 20 y 29).

Este indicador contribuye a definir un aspecto de la organización del sistema educativo, centrado en la preocupación por garantizar el mantenimiento de las mejores condiciones pedagógicas, así como la utilización satisfactoria de los locales y del personal con distintas funciones dentro de la escuela.

Esta relación se constituye entre alumnos y secciones independientes¹. Los valores que la misma adquiere por nivel de enseñanza de Educación Común para el total del país son los que se analizan a continuación.

En el nivel inicial, la relación es de 25 alumnos por sección. Casi el 60% de ellas albergan de 20 a 29 alumnos. La consideración, además, del 15% de secciones con 10 a 19 alumnos y del 24% con 30 a 39 alumnos, permite cubrir casi la totalidad de secciones de este nivel, lo que habla de una muy baja dispersión fuera de esos límites. El valor de esta relación se constituye en un promedio entre 26 estudiantes correspondiente al sector estatal y 23 al privado. Sin modificar sustancialmente los porcentajes según tamaño de las secciones indicados más arriba, en el sector estatal se verifica cierto desplazamiento de los mismos hacia las secciones con 30 a 39 alumnos, mientras que en el privado dicho fenómeno se produce hacia secciones con 10 a 19 alumnos. Ahora bien, esa relación de 25 alumnos por sección para el total del país presenta una variación, según distintas provincias, que oscila desde 29 en Partidos del Gran Buenos Aires (algo más de la mitad de las secciones contienen entre 30 y 39 alumnos cada una) a 20 en Chubut, La Pampa y Tierra del Fuego (casi la totalidad de sus secciones cuentan con menos de 30 alumnos).

En el nivel Primario/EGB 1 y 2 el valor promedio de la relación es de 26 alumnos por sección. El 56% de las secciones tienen entre 20 y 29 alumnos. Como en el caso anterior, y con una estructura porcentual casi similar, la casi totalidad de las mismas tienen entre 10 y 39 alumnos. El análisis por sector de gestión no presenta diferencias significativas (26 y 27 para el estatal

y privado, respectivamente), aunque puede señalarse una cierta tendencia en el privado hacia porcentajes algo mayores de secciones con 30 a 39 alumnos en cada una. La consideración por provincia indica una dispersión de la relación promedio que varía entre 29 en Partidos del Gran Buenos Aires (la mitad de sus secciones contienen, cada una, entre 30 y 39 alumnos) y 21 en La Pampa (casi todas sus secciones tienen una población escolar inferior a 30 alumnos).

En el ciclo EGB 3, la relación promedio para el total país asciende a 28, valor que se repite para ambos sectores de gestión. En este nivel, a diferencia de los anteriores, se hace necesario señalar que, en detrimento de las secciones de 20 a 29 alumnos (sólo alrededor del 45%), se verifican mayores porcentajes que en los anteriores niveles educativos de aquellas que contienen entre 30 y 39 alumnos (alrededor del 40% y para ambos sectores de gestión). De cualquier forma, también aquí cerca de la totalidad de las secciones tienen entre 10 y 39 alumnos, aunque un 5% de ellas, y para ambos sectores, aparecen albergando a una población de 40 a 49 alumnos cada una. Por fin, salvo el caso de Neuquén, con una relación de 16 (no existen secciones con más de 29 alumnos), las demás provincias fluctúan entre 23 en Santa Cruz y 33 en Corrientes, producto, en este caso, de la existencia de casi un 20% de secciones que contienen entre 40 y 49 escolares cada una.

Finalmente, en el nivel Medio/Polimodal, el valor de la relación promedio en el total país es de 29: el mismo valor para el sector estatal y 28 para el privado. Como en el nivel anterior, si bien el 90% de las secciones tienen entre 10 y 39 alumnos, puede señalarse un deslizamiento porcentual hacia las secciones con mayor cantidad de alumnos (sólo 39% entre las que tienen 20 a 29 alumnos y 38% y 8% entre las que albergan a 30 a 39 y 40 a 49 alumnos respectivamente), esto sin grandes distinciones por sector de gestión. Por fin, el análisis provincial permite señalar que aquellos 29 alumnos por sección, valor promedio de la relación para el total del país, oscilan entre 33 alumnos por sección en Jujuy (más del 60% de sus secciones tienen como mínimo 30 alumnos) y 25 en La Pampa, La Rioja y Santa Cruz (casi no existen secciones con más de 39 alumnos).

Los valores de este indicador para la Argentina para el año 1999, en relación con los de los otros países del Mercosur, permiten señalar en el nivel EGB que los correspondientes a nuestro país (26) se ubican en un lugar intermedio entre los de Chile (32) y Brasil (29) y los de Bolivia (22), Uruguay (21) y Paraguay (20). Tal oscilación es reflejo de los guarismos que aparecen en EGB 1 y 2, en donde la relación varía desde Chile (32) hasta Paraguay y Uruguay (19), no así en EGB 3 donde el rango de dispersión es mucho más acotado; desde

¹ En relación con las secciones múltiples, se puede ver el indicador "Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido" en EGB 1 y 2 / Primario del Sector Estatal.

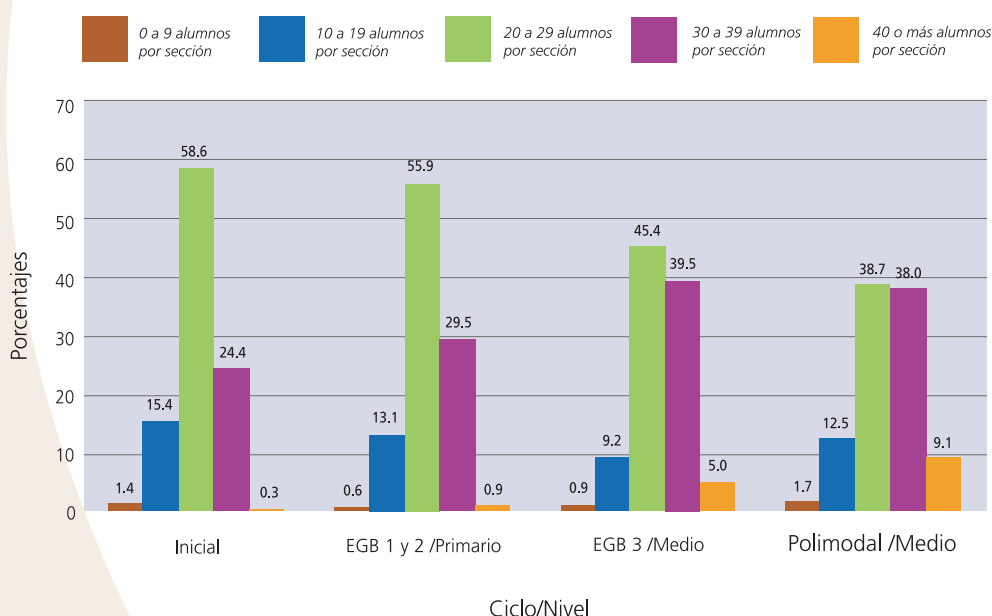
Brasil (34) hasta Bolivia y Argentina (29). En lo que respecta al nivel Medio/Polimodal, la relación alumnos/docente en la Argentina (27) también se sitúa entre las de Uruguay (23) y Paraguay (26) y algo distante de las de Bolivia (32), Chile (35) y Brasil (39)².

Complementando el análisis anterior, parece conveniente ahora efectuar algunas consideraciones acerca del universo de las secciones de Educación Común, uno de los componentes de la relación estudiada. En este sentido, puede señalarse que del total de secciones de Educación Común (331.306), el 75% corresponde al Sector Estatal. Este sector concentra casi el 40% de sus secciones en la Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires y Resto de Buenos Aires, porcentaje que se eleva al 58% en el Sector Privado en busca de una demanda de relativa mejor situación socioeconómica localizada, en especial, en las dos primeras jurisdicciones. En el Sector Estatal, aquel 40% oscila, según niveles de enseñanza, entre un 35% para el Primario/EGB 1 y 2 hasta el 46% para el EGB 3, mientras que en el Privado, el 58% señalado más arriba, varía en un rango que va desde un 50% para el EGB 3 hasta, aproximadamente, el 60% en los otros niveles de enseñanza.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la cantidad total de alumnos y la de secciones. Muestra el tamaño promedio de una sección, medido en términos del número de alumnos. Se suele usar este indicador como proxy para medir la cantidad de alumnos por docente - pensando en un docente por sección - cuando no se dispone de información para la construcción de esa relación, brindando una idea de la carga de trabajo del docente, expresada en cantidad de alumnos a cargo.

Secciones, por Rangos de Cantidad de Alumnos en cada una, según Ciclo / Niveles de Enseñanza en Educación Común. 2000.



Fuente: MECyT - DINIECE - Laboratorio de Estadística

² Mercosur Educativo; Sistema de Información y Comunicación del Mercosur; Vitrina Educativa, 1999.

Relación Alumnos / Sección Independiente, por Nivel de Enseñanza (*) según Países del Mercosur.

País	Primario	Secundario bajo	Secundario alto	Educación Básica
Argentina	26	28	29	26
Bolivia	21	29	32	22
Brasil	27	34	39	29
Chile	32	31	35	32
Paraguay	19	30	26	20
Uruguay	19	30	23	21
Total	24	31	30	25

Fuente: Sistema de Información y Comunicación del Mercosur. Mercosur Educativo. Vitrina educativa. Forum de Ministros. 1999.

Nota: (*) Para el caso de Argentina, los niveles de enseñanza Primario, Secundario bajo, Secundario alto y Educación Básica, se corresponden con los ciclos EGB 1 y 2, EGB 3, Polimodal y EGB total, respectivamente.

Porcentaje de Unidades Educativas de Personal Reducido de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal

El 37% de las unidades educativas de Nivel Primario/EGB 1 y 2 estatal es de Personal Único y de Director con clase anexa, atendiendo al 4% de la matrícula total del nivel y sector de gestión con una planta docente que representa el 5% del total de cargos docentes.

El 92% de esas unidades educativas se sitúan en el ámbito rural.

El 12% de las secciones de Primario/EGB 1 y 2 estatal son múltiples, con una matrícula que implica al 7% de la de todo el nivel y sector.

El 99% del total de secciones múltiples del nivel Primario/EGB 1 y 2 es estatal.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el porcentaje de unidades educativas de Nivel Primario/EGB 1 y 2 del Sector Estatal, cuyas plantas orgánicas poseen cargos docentes de Director con clase anexa o Director maestro. En estas unidades educativas, en general pequeñas, un solo docente cumple las funciones frente a alumnos y de gestión, impartiendo educación simultánea a alumnos de diferentes grados/años.

El porcentaje de secciones múltiples muestra la incidencia en el volumen de secciones, de aquellas destinadas a las actividades de enseñanza correspondientes a más de un grado o año de estudio. Las secciones múltiples, son llamadas también multigrado. La sección múltiple se encuentra altamente asociada con la idea de ruralidad, aunque como resultado del proceso de transformación socioeducativa, puede encontrársela en áreas urbanas.

Las unidades educativas de personal reducido hacen referencia directa a las de personal único (director/maestro) y a las de director con clase anexa. En este último caso comprenden a aquellas que, como máximo, cuentan con otros dos docentes en su planta orgánica. En ambos casos, se está en presencia de unidades pequeñas y constituyen un recurso organizacional mediante el cual se busca, sobre todo, la atención y fortalecimiento educativo de las zonas rurales, especialmente caracterizadas por la existencia de población dispersa y, en general, carentes de servicios sociales básicos, infraestructura y comunicaciones. Este tipo de recurso ha estado sujeto a distintas discusiones centradas en el eje temático "cobertura versus calidad". En este sentido, es necesario ser muy cuidadoso, pues si bien la calidad de la enseñanza impartida en estas escuelas puede, de alguna manera, resentirse pues las mismas se asocian con la presencia de secciones múltiples y la atención por parte del docente, no sólo de las específicas funciones frente a alumnos, sino también de tareas técnico-administrativas y, en muchos casos, asistenciales, por otro, análisis cualitativos plantean cómo estas mismas escuelas, a partir de la acción mancomunada de los integrantes de la comunidad escolar, obtienen de sus alumnos logros educativos destacables. De esta forma, se está en presencia del esfuerzo que el Estado realiza a partir de estas unidades educativas para la asistencia escolar a niños que, de otra manera, podrían no tenerla en las actuales condiciones de la organización educativa y del contexto socioeconómico en el cual esa organización se inserta.

En este marco, en el total del país funcionan 3.852 unidades educativas de personal único y 3.131 de director con clase anexa, totalizando 6.983, lo que representa el 37% del total de unidades educativas de nivel primario/EGB 1 y 2 del sector estatal. El 92% se sitúa en el ámbito rural y tal distribución espacial constituye un promedio entre el 95% correspondientes a las de director con clase anexa y el 90% a las de unidades de personal único. Excepcionalmente, en la provincia de Buenos Aires -excluyendo los partidos que conforman el Conurbano bonaerense- casi tres de cada diez unidades de personal reducido son urbanas y ello representa cerca del 60% del total de dichas unidades en este ámbito. En las demás provincias, entre el 90% y el 100% de las unidades de personal reducido pertenece al ámbito rural. Cabe aclarar, que la Ciudad de Buenos Aires no cuenta con este servicio educativo.

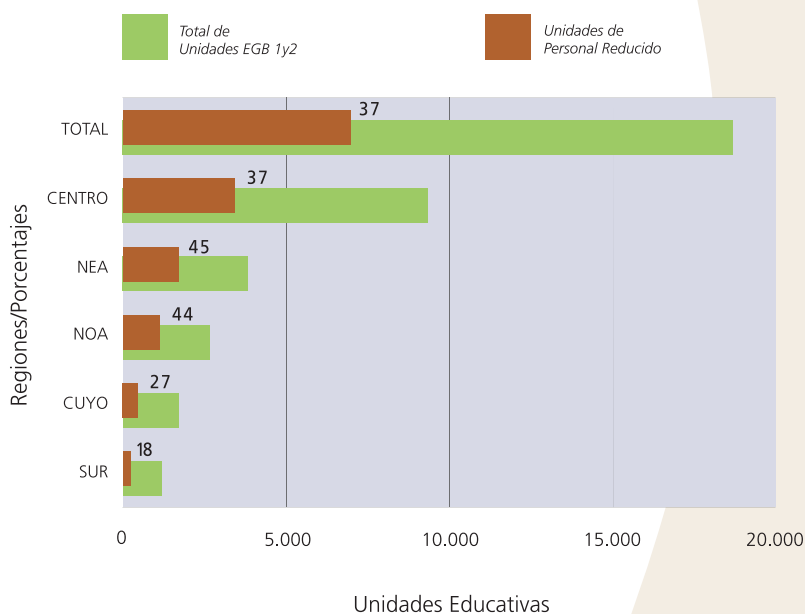
Las casi 7.000 unidades educativas están atendidas por una planta docente que equivale al 5% del total de los cargos docentes, respondiendo a una demanda de aproximadamente 144.000 alumnos que representa el 4% del total de la matrícula atendida en el nivel y sector de gestión analizados. Dicho porcentaje varía entre aquellos más elevados observados en la mayoría de las jurisdicciones políticas del NOA y NEA, las de mayor

vulnerabilidad socioeconómica, y los de menor significación correspondientes a las provincias de la región Sur.

Tal como se expresó más arriba, estas unidades educativas se estructuran sobre la base de secciones múltiples (17.771 secciones; que representan el 12% del total de secciones y atienden al 7% de matrícula del nivel y sector de gestión) que, al igual que dichas unidades, se constituye en un recurso que le posibilita al sistema educativo llegar a una demanda localizada

en áreas de baja densidad demográfica. Esto, de alguna manera, explica que para el total del país la relación alumnos por sección múltiple sea de 15 contra los 26 alumnos que alberga cada sección independiente en el nivel y sector estatal. La asociación entre ambos recursos organizacionales - unidades de personal reducido y secciones múltiples - se expresa en la medida que la distribución porcentual por provincias es casi similar en uno y otro caso y, además, se la puede constatar a través de una fuerte correlación que alcanza un valor de 0.94.

Unidades Educativas de Personal Reducido sobre el Total de Unidades Educativas Estatales de EGB 1 y 2 / Primario de Educación Común, según Regiones. 2000.



Fuente: MECyT – DINIECE

Unidades Educativas de Personal Reducido en el Nivel EGB 1 y 2/Primario de Educación Común del Sector Estatal. 2000.

	Total país	Personal reducido	Porcentaje
Unidades Educativas	18.698	6.983	37.3
Alumnos	3.704.973	144.325	3.9
Cargos docentes	239.285	11.344	4.7

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE, Relevamiento Anual, 2000

Proceso: Acceso y Flujo

Tasa Neta de Escolarización por Nivel de Enseñanza
y Específica por Grupos de Edad
Esperanza de Vida Escolar
Atraso Escolar
Tasa de Abandono Interanual

Tasa Neta de Escolarización; Esperanza de Vida Escolar; Atraso Escolar.

En EGB 1 y 2 se ha logrado un alto nivel de escolarización (98.1%), aunque sólo ocho de cada diez niños cursan el ciclo en forma oportuna.

En EGB 3 y Polimodal, la tasa neta de escolarización desciende marcadamente a 78% y 54%, respectivamente, y también lo hacen con la misma intensidad los porcentajes relacionados con la asistencia "en tiempo regular": 66% y 55%.

El 17%, el 31% y el 43% de los niños y jóvenes que cursan EGB 1 y 2, EGB 3 y Polimodal, respectivamente, están atrasados en relación con el grado/año correspondiente a su edad. De ellos, el 74%, 62% y 38% corresponden a los que están un año atrasado en cada uno de esos niveles/ciclos.

Los límites de cobertura en estos niveles/ciclos, dejan fuera del sistema educativo al 1.6% 6.5% y 25% de los niños y jóvenes pertenecientes a las edades teóricas correspondientes.

La esperanza de vida escolar en la Argentina se sitúa en los 13.5 años, valor que la ubica entre los primeros países de la Región, pero lejos de la de los países desarrollados, que llega a los 17 años. La Esperanza de Vida Escolar (EVE) para Polimodal - 2.2 años - no alcanza a cubrir los tres años en que se estructura este nivel/ciclo.

La tasa neta de escolarización muestra la participación relativa en el sistema educativo de la población que asiste a un establecimiento educativo de educación formal en la edad teórica del nivel de enseñanza correspondiente. "Distintas instancias internacionales, desde la Declaración de los Derechos Humanos en 1948, han reafirmado la necesidad de asegurar un servicio educativo universal que satisfaga las necesidades mínimas de aprendizaje para todas las personas, con el objetivo de proveer las herramientas indispensables en pos de un desarrollo sostenido, tanto en el plano personal como en el social. Este compromiso de la comunidad internacional se ha visto reflejado en los esfuerzos que los estados han invertido, especialmente en la educación primaria"¹. El análisis que sigue permite confirmar los esfuerzos realizados por el estado argentino puesto de manifiesto en las últimas décadas en lo que hace al acceso al sistema educativo, aunque se advierte incompleto, especialmente en la trayectoria escolar de niños y jóvenes luego de su paso por los primeros años de escolarización.

En 2001, la tasa neta de escolarización del nivel preescolar - sala de 5 años - para el total del país, asciende al 91.0%.

Respecto de la tasa neta de escolarización correspondiente a EGB 1 y 2 para el total del país, la misma se eleva al 98.1%, valor ciertamente superior al de 1980 y 1991 cuando se registraron 90.5% y 95.7%, respectivamente, aunque en estos casos la relación se definió para el nivel primario de la anterior estructura educativa, previa a la transformación originada en 1993 con la implementación de la Ley Federal de Educación. Señalado lo anterior, la comparación parece válida debido al rango de aumento producido en el nivel de escolarización en los últimos veinte años. Ese 98.1%, pondera guarismos regionales de muy escasa dispersión. Casi todas las regiones se sitúan cercanas a ese porcentaje; desde CENTRO con 98.5% hasta NOA con 96.2%. Solo cabría mencionar como excepción a NEA, con un registro inferior situado en 96.2%.

De cualquier forma, es necesario señalar que, no obstante el elevado porcentaje de escolarización, no siempre se está en presencia de una adecuada atención de los niños por el sistema educativo, del éxito en cumplir sus responsabilidades, asegurando el ingreso oportuno y el progreso a través de una trayectoria sin

¹ "Educación para todos en América Latina: un objetivo a nuestro alcance". Informe Regional de Monitoreo de EPT 2003. UNESCO/OREALC, Santiago de Chile.

contratiempos. En este sentido, debe puntualizarse que, para el total del país, entre aquellos niños que asisten a la escuela y cuya edad oscila entre los 6 y 11 años, sólo el 80.5% de los alumnos que cursan EGB 1 y 2, lo hacen en forma oportuna, es decir, cada año/grado en la edad teórica²; casi dos de cada diez niños (17.3%) revistan en grados/año menores al correspondiente a su edad, definiendo situaciones de *atraso escolar* que varían entre un 12.9% en segundo año, hasta el 27.4% en sexto. Cabe señalar que el 74% del total de estos alumnos cursa con un año de atraso. Por otra parte, un 2.2% se encuentra “adelantado” en relación con la edad teórica del nivel/ciclo.

Por fin, el total de niños que asisten a la escuela entre los 6 y 11 años de edad, relacionado con la población de ese mismo grupo de edad, y no ya con los escolarizados, permite señalar que los no atendidos por el sistema representan el 1.6% de dicha población, poco más de 66.000 niños.

En lo que hace a EGB 3, la tasa neta de escolarización del total del país se sitúa en 78.4%, con un mayor rango de dispersión por regiones que en el nivel/ciclo anterior, desde CENTRO (83.6%) hasta NEA (61.2%). En posiciones intermedias se ubican CUYO (76.6%), SUR (71.6%) y NOA (70.8%).

De la misma forma que lo señalado para el anterior grupo etario, entre los niños escolarizados en el total del país, sólo el 66.2% de los alumnos entre 12 y 14 años, edad para cursar EGB 3, lo hace oportunamente, poco más de 3 de cada 10 (31.2%), manifiestan situaciones de *atraso*, de los cuales el 62% con un grado/año menos que el teórico para su edad, el 22% con dos menos y, por fin, el 2.6% cursa en forma prematura, es decir, adelantada en relación con cada grado/año del ciclo/nivel.

Por otra parte, relacionando ahora el total escolarizado de este grupo de edades con la población correspondiente, puede afirmarse que existe un universo de poco menos de 130.000 niños - 6,4% de la población de 12 a 14 años - que no se encuentran atendidos por el sistema escolar.

En lo referente al Polimodal, la tasa neta de escolarización del total del país es de 53.6%. Siguiendo la tendencia de EGB 3, esa tasa conjuga altos grados de dispersión por regiones. Aquí también, la de mejor situación relativa es CENTRO con 58.8% y NEA, con el peor desempeño, sólo alcanza el 38.3%. Entre una y otra, aparecen CUYO (48.8%), NOA (45.9%) y SUR (45.5%).

Entre los niños escolarizados en el total del país con

la edad teórica del nivel, apenas poco más de la mitad (54.5%) atraviesa sus estudios en término, el 43.1% lo hace con *atraso* y 2.4% prematuramente. Del total de alumnos que cursan sus estudios con atraso, el 38% lo hace con un año menos que el teórico de su edad y el 34% con dos. Aquí también, al relacionar la población escolarizada entre los 15 y 17 años con la población total de ese grupo de edades, surge que algo menos de 500.000 jóvenes, que representa el 25,8% de dicho grupo, no está dentro del sistema educativo.

Con la finalidad de contextualizar los valores consignados, el análisis ya citado de Educación para Todos en América Latina³, ubica a la Argentina, con un valor cercano al 100%, entre las naciones con mayor tasa neta de escolarización de la Región para la educación primaria (EGB 1 y 2), mientras que en la educación secundaria, calculada en ese estudio como promedio ponderado de EGB 3 y Polimodal, Cuba y Argentina aparecen en mejor situación relativa que los demás países de América Latina.

Ahora bien, como una medida sintética y resumida de la estructura global de las tasas de escolarización, la *Esperanza de Vida Escolar* (EVE) refiere al número total de años de escolaridad que se prevé curse en el futuro un niño de determinada edad, aquí de seis años, partiendo del supuesto de que la probabilidad de que esté matriculado en una escuela al cumplir una cierta edad, sea igual a la tasa de escolarización actual (año de cálculo) para dicha edad. En este sentido, para el total del país, la expectativa de que un alumno de seis años permanezca escolarizado, distinto de años/grados aprobados, es de 13.5 años, lo que implica que el mismo podrá estar en el sistema educativo el tiempo correspondiente a los años de estudio involucrados desde EGB 1 y 2 a Polimodal y aún, algún año del nivel superior. Este valor, si bien ubica a la Argentina entre los primeros países latinoamericanos, es relativamente bajo en comparación con países como Noruega, Finlandia, Australia o Gran Bretaña, con guarismos que oscilan, respectivamente, entre 17 y 16 años en 2000/1 (UIS UNESCO, 2004).

La consideración de este indicador según niveles/ciclos educativos, arroja resultados distintos. En el total del país, se espera que los niños comprendidos en el tramo definido por la edad oficial de ingreso (6 años) y los 24 años, pero referido sólo a los que cursan EGB 1 y 2⁴, pasen, en promedio, 6.4 años, algo más que el tiempo prescripto para el nivel/ciclo. Esto ocurre también, aunque en menor medida, en EGB 3 en el tramo de 12 a 24 años (EVE: 3.1 años), pero no en Polimodal (EVE: 2.2 años), considerando a los jóvenes de 15 a 24 años. Finalmente, los del grupo de edades entre 12 y

² Esta tasa de escolaridad oportuna, no es directamente comparable con el indicador que mide el egreso en tiempo y que se analiza más adelante correspondiente al indicador de Resultados/Egreso. La tasa de escolarización oportuna consiste en una mirada que abarca a alumnos de distintas cohortes en un momento determinado, mientras que el egreso en tiempo sigue a los alumnos de una misma cohorte a lo largo del nivel/ciclo.

³ Op. cit. pág 26-27 y 37.

⁴ Ver más adelante, en Aspectos Metodológicos.

24 años, pero en este caso teniendo en cuenta a los alumnos de EGB 3/Polimodal conjuntamente, la EVE llega sólo a 5,4 años.

El logro de la casi universal matriculación en los primeros años de la trayectoria escolar, no puede impedir ignorar los guarismos referidos a niños y jóvenes desde los 12 años que hablan de la necesidad de esfuerzos para lograr su acceso y permanencia en el sistema educativo. La educación a partir de EGB 3 y, especialmente del Polimodal, es una condición mínima necesaria para el desarrollo de un país y, específicamente, para preparar una fuerza laboral apta para insertarse de la mejor manera en el, cada vez más, competitivo campo laboral. Por otra parte, es necesario tener en cuenta, que con los valores expuestos de escolarización, cobertura y esperanza de vida escolar en esos dos niveles/ciclos, se está en peligro que la brecha con los países desarrollados se agrande, con lo que ello significa para el papel que nuestro país pueda adoptar en relación con ellos.

Aspectos metodológicos

La tasa neta de escolarización es el cociente entre los niños que asisten en cada nivel de enseñanza, con la edad escolar pertinente al nivel que cursan, con respecto al total de la población de ese grupo de edad, por cien. Los niveles/ciclos y grupos de edad considerados aquí serán los siguientes: EGB 1 y 2, de 6 a 11 años; EGB 3, de 12 a 14 años y Polimodal, de 15 a 17 años.

Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 han sido corregidos, ya que en el mismo las edades de las personas se tomaron a la fecha de su realización (17 de noviembre), mientras que para el cálculo de las tasas que se presentan en este trabajo, se requería que esas edades se consignaran al 30 de junio⁵.

El atraso escolar es el cociente entre los alumnos de una edad dada, matriculados en un grado/año de estudio menor al correspondiente a su edad, y el total de alumnos de esa edad, por cien. Es una medida de la eficiencia interna del sistema educativo y se constituye como una aproximación diferente al fenómeno de la repitencia, incluyendo, además de los alumnos que, efectivamente, repitieron uno o más grados/años, a aquéllos que ingresaron tardíamente al circuito escolar y a los que abandonaron transitoriamente el sistema y se han reincorporado al mismo.

La esperanza de vida escolar es la suma de las tasas netas de escolarización por edades simples, desde la edad obligatoria para ingresar a EGB 1 y 2 (seis años) hasta la máxima edad teórica de escolarización; en este caso se ha adoptado 24 años de edad.

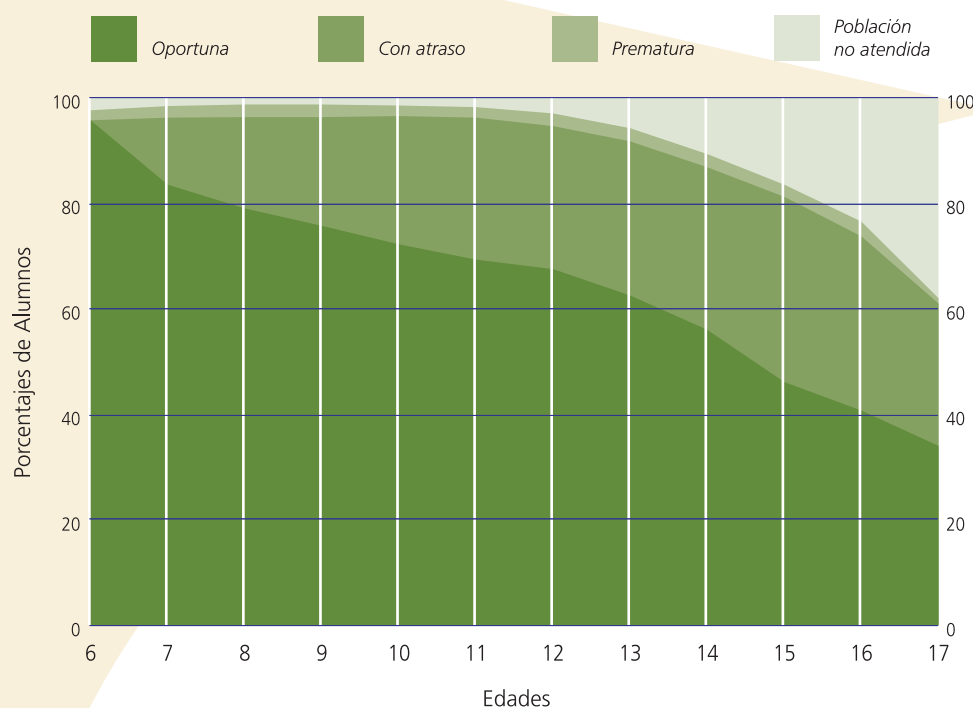
La EVE no representa la cantidad de años aprobados, sino simplemente el número probable de años en que el niño o joven permanece en el sistema educativo, incluidos aquéllos en que repite algún grado/año.

Para el cálculo de la EVE por nivel/ciclo se han definido los siguientes grupos de edad: EGB 1 y 2, desde 6 a 24 años; EGB 3, desde los 12 a los 24 años; Polimodal, desde los 15 a los 24 años de edad y para EGB 3/Polimodal desde los 12 a los 24 años de edad. Este indicador por nivel/ciclo, no es exactamente igual al usado regularmente, ya que tiene en cuenta específicamente la matrícula en el nivel analizado. Así, los alumnos con edad mayor a la teórica de culminación del nivel/ciclo, matriculados en el nivel/ciclo siguiente, no inciden en el valor del indicador. Por lo tanto, la interpretación se refiere a la cantidad de años que se espera pasen los niños de cada tramo de edad señalado en el nivel/ciclo correspondiente y no dentro del sistema educativo, como se utiliza regularmente⁶.

⁵ La metodología empleada para dicha corrección se desarrolla en el documento de trabajo "Estimación de las tasas de escolarización, calculadas a partir de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001 - Una propuesta metodológica". MECyT; DINIECE; Laboratorio de Estadística; 2004.

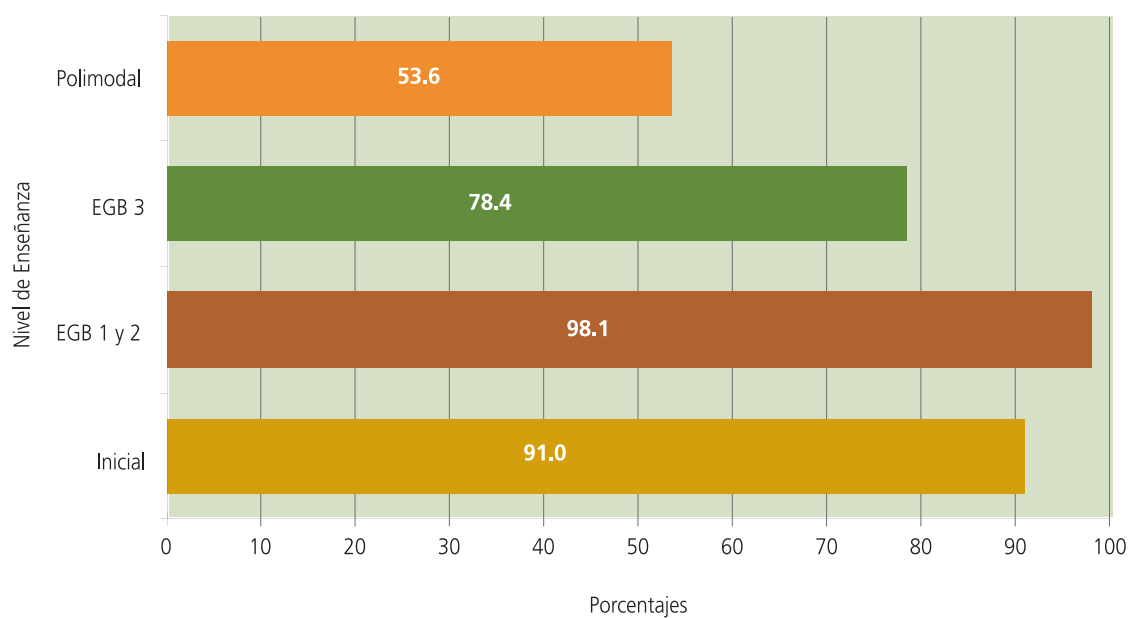
⁶ Op. cit. pp. 34

Tasa de Escolarización por Edades Simples: 6 a 17 años. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda. 2001

Tasas Netas de Escolarización por Nivel de Enseñanza. Total País. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda. 2001

Escolarización por Edades Simples. 2001.

Edades	Escolarización						
	Oportuna		Con atraso		Prematura		Población no atendida (*)
	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	
6	95,7	98,1	-	-	1,9	1,9	2,4
7	83,5	84,8	12,7	12,9	2,2	2,3	1,6
8	79,0	80,0	17,3	17,5	2,4	2,5	1,3
9	75,7	76,7	20,6	20,9	2,4	2,4	1,3
10	72,2	73,3	24,3	24,7	2,0	2,0	1,5
11	69,3	70,6	26,9	27,4	2,0	2,0	1,8
12	67,5	69,6	27,1	27,9	2,4	2,5	3,0
13	62,5	66,3	29,2	31,0	2,5	2,7	5,8
14	56,0	62,5	30,8	34,8	2,5	2,7	10,7
15	46,1	55,2	35,1	42,0	2,3	2,8	16,5
16	40,7	53,2	33,0	43,1	2,8	3,7	23,5
17	34,1	55,0	27,6	44,6	1,0	0,4	38,1

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC

Nota (*): Los porcentajes resultantes se calculan sobre la población total en las edades correspondientes

Escolarización por Grupos de Edad. 2001.

Grupos de edad	Escolarización							
	Oportuna		Con atraso		Prematura		Población no atendida (*)	
	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Sobre población total	Sobre población escolarizada	Absolutos	%
Total: 6/17 años	65,8	71,9	23,6	25,8	2,1	2,3	686.860	8,5
6/11 años	79,2	80,5	17,0	17,3	2,2	2,2	66.707	1,6
12/14 años	62,0	66,2	29,2	31,2	2,4	2,6	128.260	6,4
15/17 años	40,4	54,5	32,0	43,1	1,8	2,4	491.893	25,8

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC

Nota (*): Los porcentajes resultantes se calculan sobre la población total en las edades correspondientes

Las tasas de abandono interanual 2000 en el total del país, para los niveles EGB 1 y 2, EGB 3 y Polimodal, ascienden a 2.3%, 8.3% y 12.7%, respectivamente.

Las tasas más altas de abandono se producen a partir del 8vo. año de EGB 3 y se mantienen así hasta la finalización del Polimodal.

Los mayores rangos de dispersión de las tasas de abandono de las provincias se verifican en EGB 3 - desde Tucumán y Santiago del Estero con 15/16% hasta Ciudad de Buenos Aires y Santa Fe con 4% - y en Polimodal - desde Buenos Aires con 18.6%, también hasta Ciudad de Buenos Aires y Santa Fe con valores que oscilan en el 5%.

Muestra la cantidad de alumnos que abandona el sistema educativo durante un año lectivo, o a la finalización del mismo, y no vuelve a matricularse en el siguiente año.

Este indicador forma parte del conjunto de las tasas de transición, junto a las de promoción efectiva y repitencia, que permite definir la trayectoria escolar de los alumnos en el sistema educativo entre dos años lectivos consecutivos¹. La utilización de las mismas como base de datos reales para la elaboración y análisis de cohortes teóricas, posibilita describir esa trayectoria, pero ahora a lo largo de un ciclo o nivel. La tasa de abandono interanual, de la misma forma que la otras ya mencionadas, contribuye a mostrar distintos grados de eficiencia de la organización escolar que llevan al conocimiento de situaciones educativas diferenciales en función de sus características, magnitudes y manifestaciones espaciales.

Entre 1996/2000², la tasa de abandono interanual para el total del país correspondiente al nivel EGB 1 y 2³ de educación común no sufre variaciones de importancia; se sitúa entre el 2.6% y 2.3% en los respectivos límites del período. Su mínima expresión corresponde a 1998 con 1.9%. La tasa de 2000 constituye el promedio ponderado del abandono producido en cada uno de los seis años del nivel de enseñanza, que oscila entre el 2.5% en el primero, para luego iniciar una escalada desde el 1% en el segundo hasta el 5.6% en el sexto año, este guarismo es consecuencia de un marcado descenso de la repitencia entre grados/años - 10.4% en primer año a 3.9% en sexto año - no compensado por el consiguiente aumento de la tasa de promoción, que varía escasamente entre 87.1% y 90.6% desde el 1ro. al 6to grado/año del ciclo.

Cuando este análisis se realiza sólo para el año 2000 y por las distintas regiones en que se divide el país, puede apreciarse la distancia que media entre las de mejor y peor posición relativa. Así, mientras SUR registra una tasa de abandono de apenas 1.02%, NEA eleva la tasa al 4.28%; cuatro veces más. En posiciones intermedias se ubican CUYO (1.96%), CENTRO (2.24%) y NOA (2.95%).

Para el mismo período y en relación con EGB 3, se produce un descenso de la tasa que pasa de 12.8% a 8.3%, aunque es menester señalar que en el bienio 97/98 y 98/99 la misma alcanzó su menor valor: 7.7% y 7.8%, respectivamente. Otro dato a tener en cuenta aquí, es el que permite puntualizar que el 8.3% de 2000 para el total del país, es el resultante de tasas marcadamente dispares por año de estudio. Mientras que la del 7mo. año sólo llega al 0.4%, las del 8vo. y 9no. año se elevan abruptamente al 10.1% y 14.8%, ello consecuencia de un descenso de magnitud en las tasas de promoción efectiva - 94.5% en 7mo. año y

¹ Ver en Aspectos Metodológicos la forma de construir este indicador. La medición del fenómeno de la reinscripción se incorpora en el Relevamiento Anual 2004.

² Los datos básicos utilizados han sido seleccionados entre los producidos a partir de 1996 por la D.N. Red Federal de Información Educativa de este Ministerio en forma periódica y relevados con homogeneidad de criterios y definiciones que permite la comparabilidad en el tiempo y entre los distintos espacios geográficos del país.

³ Ver en Sistema Educativo Argentino 1996/2000; IDECE, Ministerio de Educación, los fundamentos para la definición de la estructura de niveles de enseñanza, tal como aquí se presenta, para la construcción de este indicador.

entre 15 y 20 puntos porcentuales menos en los dos años restantes del nivel, que no es compensado por una elevación de 5 puntos porcentuales de la repitencia que, para esos dos grados/años, fue también de importancia; alrededor del 10.0%.

Por fin, la consideración por regiones, posibilita señalar, como en el nivel/ciclo anterior, a NOA como aquella con mayor tasa de abandono (10.2%) y a SUR en el extremo opuesto; sólo 7.2%. Con un desempeño parecido a esta última se sitúa CENTRO (7.6%) y, finalmente, cercanas a esa mayor tasa, se encuentran CUYO y NEA con 9.5% y 9.6%, en cada caso.

Cuando se considera el nivel Polimodal, la tasa para el total del país desciende sostenidamente en todo el período, desde 15.1% a 12.7%. Este último porcentaje en 2000, pondera valores de abandono de los tres años de estudio: 12.9, 10.1 y 16.0%, del 1ro. al 3er. año, respectivamente. Tal variación es la resultante de un brusco descenso de la tasa de repitencia, sobre todo en el último año (8.2, 5.7 y 0.8%), no equilibrado por una mayor tasa de promoción efectiva (78.9, 84.2 y 83.2%).

Situados en 2000, la tasa de abandono interanual de 12.7% para el total del país, refleja situaciones educativas diferenciales en las regiones. Así, la región CENTRO presenta una tasa del 14%, producto de realidades distintas, según las jurisdicciones que la componen, que provocan oscilaciones entre el 5 y el 20 por ciento. En el extremo opuesto la región SUR sólo alcanza una tasa de 7.1%, como resultado de una comportamiento muy homogéneo de sus jurisdicciones. En posiciones intermedias, se presentan CUYO, NOA y NEA que, en ese orden, registran una tasa de abandono que varía entre el 10 y el 12 por ciento. En estas tres regiones, el rango de dispersión entre las distintas realidades que las componen nunca supera los cinco puntos porcentuales.

Finalmente, cabe puntualizar que, de acuerdo con lo que se señala más adelante cuando se analizan los Indicadores relacionados con el egreso, los alumnos que abandonan sus estudios antes de egresar del nivel EGB 1 y 2, permanecerán en el sistema 4.4 años y aprobarán 3.1 grados/años. Los que abandonan durante el nivel EGB 3, habrán podido permanecer en él durante 2.8 años y sólo aprobarán 1.5 grados/años y los que no terminan el Polimodal, permanecerán 2.1 años y podrán aprobar escasamente 1 año.

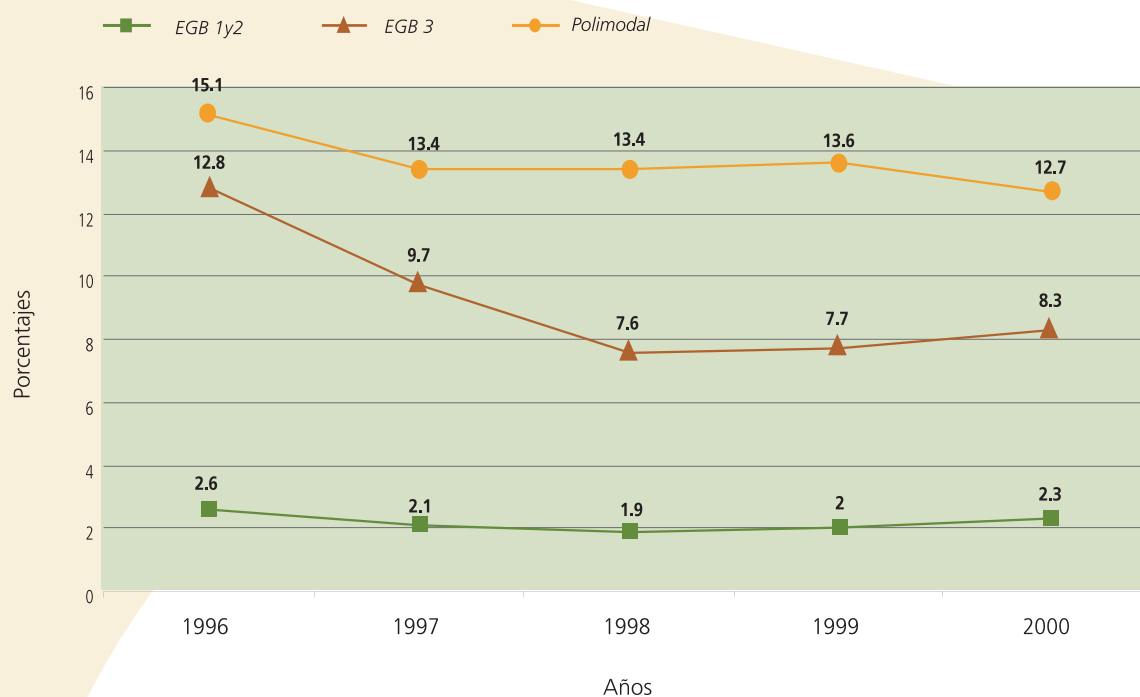
Aspectos metodológicos

Respecto al total de la matrícula, los alumnos pueden promover, repetir o abandonar los estudios (la reincorporación sólo se considera a partir del Relevamiento Anual 2004), todo lo cual configura, para ellos, el 100% de situaciones posibles. Dentro de este esquema, la tasa de abandono interanual, se constituye como la diferencia entre ese 100% y la sumatoria de las otras dos tasas. Teniendo en cuenta lo anterior, migraciones de población entre zonas rurales y urbanas y entre distintas unidades territoriales (muy especialmente entre departamentos o partidos de provincia) o transferencia de matrícula desde uno a otro sector de gestión, puede provocar valores de promoción efectiva muy altos en las unidades, ámbitos o sectores receptoras de las mismas, provocando tasas de abandono incongruentes, incluso con valores negativos, cuando se analizan esos universos, en tanto la suma de la promoción efectiva y la repitencia, por sí solas, superen el 100% de posibilidades mencionado más arriba. Por ello, el universo de análisis debe ser lo suficientemente amplio como para que tales migraciones o transferencias no tergiversen los resultados buscados. Estas limitaciones del método de cohortes teóricas se dan, generalmente, en universos menores a la jurisdicción provincial, donde es necesario tener cuidado con los resultados obtenidos, pero no desechar el método antes de verificar que esos resultados no sean producto de un defectuoso registro de los datos correspondientes.

La tasa de promoción efectiva es el porcentaje de alumnos matriculados en un grado/año de estudio determinado de un nivel de enseñanza en particular, que se matriculan como alumnos nuevos en el grado/año inmediato superior de ese nivel, en el año lectivo siguiente.

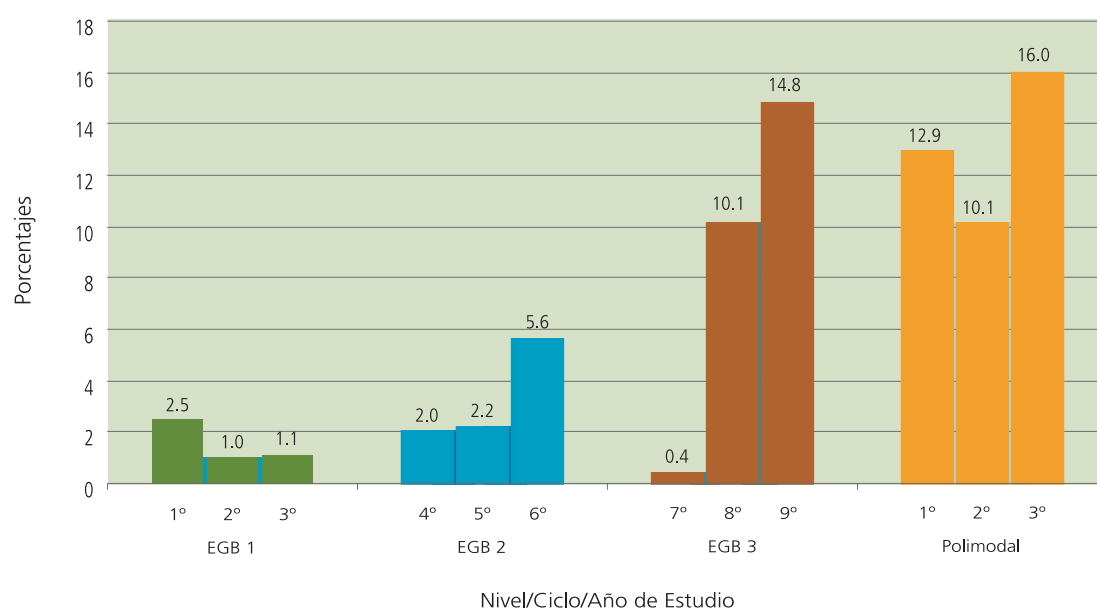
La tasa de repitencia es el porcentaje de alumnos matriculados en un grado/año determinado de un nivel de enseñanza en particular, que se matriculan como alumnos repitientes en el mismo grado/año de estudio de ese nivel, en el año lectivo siguiente.

Tasa de Abandono Interanual del Total País, según Niveles de Enseñanza de Educación Común. 1996-2000.



Fuente: MECyT. DINIECE. Laboratorio de Estadística.

Tasa de Abandono Interanual por Grado/Año de Estudio, según Niveles/Ciclos Educativos de Educación Común. Total País. 2000.



Fuente: MECyT. DINIECE. Laboratorio de Estadística.

RESULTADOS : Permanencia, Egreso y Logros Académicos

Tasa de Egreso en Término y con Repetición
Duración Media de Permanencia de Todos los Miembros de la Cohorte
Duración Media de Permanencia de los que Abandonan
Grado/Año de Estudio Promedio Aprobado por los que Abandonan
Años de Escolaridad por Alumno Promovido
Años de Estudio Promedio Aprobados por cada Alumnos de la Cohorte
Relación Esperada de Entradas/Salidas (Insumo/Producto)
Años-Alumno Promedio que Toma el Sistema Educativo para Obtener un Egresado
Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones
Nacionales de Matemática y Lengua

Permanencia en la Escuela y Egreso de los Alumnos

El 86% de los alumnos egresará de EGB 1 y 2; sólo 74% de EGB 3 y, menos aún, el 64% del Polimodal.

Poco más de la mitad de los alumnos de los tres ciclos/niveles (EGB 1 y 2; EGB 3 y Polimodal), logra egresar sin repetir algún año/grado de estudio.

El 19% en EGB 1 y 2 y poco más del 40% en EGB 3 y Polimodal, son porcentajes de años-alumno que el sistema educativo, debido a repeticiones y abandonos, tuvo que emplear de más, respecto al mínimo necesario, para obtener el mismo número de egresados en cada "promoción" de alumnos.

En EGB 1 y 2, un alumno deberá ocupar un lugar en el grado/año durante 1.10 años antes de aprobarlo; 1.20 años en EGB 3 y 1.22 años en Polimodal.

Los que abandonaron sus estudios, sólo habrán aprobado 3 grados/años en EGB 1 y 2, 1 1/2 años en EGB 3 y apenas 1 año en Polimodal.

¹ Sistema Nacional de Indicadores Educativos; Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa; Red Federal de Información Educativa; pp. 9-12.

² De acuerdo con el modelo de cohortes teóricas utilizado para la obtención de este resultado, los abandonos tempranos - en los primeros años/grados - provocan grados de eficiencia más cercanos al 100% que el producido por los abandonos tardíos. Esto significa que la eficiencia, desde el punto de vista económico-financiero puede estar en contradicción con los objetivos educacionales y sociales que tienden a retener a los alumnos hasta los últimos años/grados, cuando ellos han adquirido, en mayor proporción, los conocimientos y destrezas esperados.

La consideración de indicadores de resultado debe permitir ver cómo el sistema educativo alcanza los objetivos de política que garanticen la calidad del servicio y la igualdad de oportunidades educativas de la población. En ese sentido, la selección de esos indicadores y los valores asumidos por cada uno, posibilitó un breve diagnóstico a nivel país del funcionamiento y desempeño de la organización educativa respecto de los distintos aspectos relacionados con el egreso como dimensión de los resultados obtenidos¹ y que se presenta, excepto el nivel inicial debido a las características del mismo, para los demás niveles/ciclos de enseñanza de educación común.

En los ciclos 1 y 2 de la EGB, considerados conjuntamente, la tasa de egreso, que incluye como una hipótesis operativa la posibilidad que tiene un alumno de repetir hasta tres veces el mismo grado/año (ver Aspectos Metodológicos) ascenderá al 85.7%. Sin embargo, apenas el 57.8% de los alumnos egresará del ciclo "a tiempo", en los años formalmente instituidos para el mismo. Para obtener un estudiante graduado de este ciclo de seis años se emplearán 7.2 años por alumno, en promedio (6 años-alumno sería el ideal en el caso de no haber repeticiones y abandonos), lo que implicará, debido a esas repeticiones y abandonos, que el sistema educativo tendrá que utilizar un 19% más de años-alumno que el mínimo necesario para obtener los egresados del ciclo². El promedio de años de estudio necesarios para ser promovido al año siguiente será de 1.10 años, en un rango de dispersión muy reducido que va desde 1.15 años para ser promovido en 1er. año hasta 1.10 años para serlo en 6to. año. El alumno promedio permanecerá en el ciclo durante 6.11 años, pero sólo avanzará 5.57 grados. En otras palabras, cada alumno deberá ocupar un lugar en el grado/año, tal como se dijo antes, 1.10 años antes de aprobar finalmente el grado/año para ser promovido al siguiente. Mientras tanto, los alumnos de la "promoción" que no lograron graduarse en el ciclo permanecerán en él 4.40 años y solamente aprobarán 3.07 años, apenas la mitad de los años que deberían haber cursado y aprobado.

Respecto del ciclo EGB 3, la tasa de egreso será sustancialmente menor que la anterior; apenas alcanzará al 73.8% (también con la posibilidad de tres repeticiones) y sólo el 56.7% en el tiempo teórico, sin repetir. En promedio, para lograr un estudiante graduado de este ciclo de tres años se empleará 4.3 años-alumno (3 años-alumno sería el ideal en caso de no haber repeticiones y abandonos), lo que implicará, debido a esas repeticiones y abandonos, que el sistema habrá de utilizar un 42% más de años-alumno que el mínimo necesario para obtener los egresados del ciclo. El promedio de años de estudio necesarios para ser promovido al año siguiente será de 1.20 años que expresa una variación creciente hacia el final del ciclo, producto de un mayor número de repitentes: 1.06 años para promover el 1er. año, 1.26 años para lograr aprobar el 2do. año y, por fin,

1.32 para promover el 3er.año³. El alumno promedio permanecerá en el ciclo 3.14 años, pero sólo aprobará 2.62 grados/años, mientras que los alumnos de la cohorte que no lograron graduarse en el ciclo permanecerán en él 2.77 años pero aprobarán únicamente 1.54 grado/años, como en el caso anterior la mitad de los grado/años que deberían haber cursado y aprobado. Los guarismos de este ciclo están indicando, de acuerdo a los datos de base relevados, no sólo a un importante número de repitentes a los cuales el sistema de alguna forma contiene, sino también revelando a un contingente de alumnos que abandonan el sistema en 8vo. y 9no año, 10.1% y 14.8% de abandono interanual con relación al 0.4% correspondiente al 7mo. grado/año.

En el nivel Polimodal, la tasa de egreso es la menor de todas las consideradas: escasamente 64.4% con tres repeticiones, mientras los alumnos que egresarán “en tiempo” constituyen apenas poco más de la mitad de la cohorte: 55.2%. Para obtener un estudiante graduado de este nivel de tres años, en promedio, se emplearán 4.3 años-alumnos (igual que en el ciclo anterior el ideal es emplear 3 años-alumno), lo que llevará al sistema educativo a utilizar un 44% más de años-alumno que el mínimo necesario para lograr los egresados del nivel. El promedio de años de estudio necesarios para que un estudiante promueva al año siguiente será de 1.22 años, con un rango de dispersión que alcanza su valor máximo en el 1.er año - 1.27 años - para luego decrecer en los dos años siguientes: 1.19 para el 2do.año y 1.20 para el último año del nivel. El alumno promedio entre graduados y desertores, permanecerá en el nivel 2.78 años, menos de los tres años teóricos del mismo debido al fuerte contingente de aquéllos que abandonan sus estudios y sólo aprobará 2.27 años, mientras que los alumnos de la cohorte que no lograron graduarse, apenas estarán en el nivel 2.08 años y promocionarán menos de un año: 0.98. Estos valores, si bien revelan una disminución del porcentaje de repitentes a lo largo de los tres años de estudio - tasas de 8.2, 5.7 y 0.8 respectivamente - no pueden impedir focalizar la atención en los que abandonan: el proceso comenzado en el 8vo. año de la EGB 3 sigue en este nivel con tasas de abandono interanual para los tres años de 12.9, 10.1 y 16.0 por ciento, respectivamente.

Aspectos metodológicos

Para la obtención de los indicadores analizados, se ha elegido el modelo de cohortes teóricas (reconstruidas), que permite, tomando en cuenta algunas hipótesis operativas o supuestos del mismo modelo, evaluar la dinámica de las oportunidades educativas de los alumnos dentro del sistema educativo mediante la proyección de la matrícula de un año/grado de un determinado año, a partir de la del año/grado inferior del año precedente y desarrollar coeficientes de flujo de alumnos entre años sucesivos, entendiendo que algunos de ellos promueven de uno a otro año/grado, otros repiten, otros abandonan, están los que reingresan al sistema luego de haberlo abandonado y, por fin, están los que egresan del ciclo/nivel. El modelo actúa como representación simplificada de entradas, salidas y flujo de alumnos en el sistema educativo y posibilita obtener una muy confiable definición sobre la eficiencia de la organización educativa, para lo cual se utiliza información propia, relevada periódicamente con cobertura nacional y con homogeneidad de criterios y definiciones y de fuentes secundarias de reconocida seriedad⁴.

Los indicadores seleccionados son los siguientes:

Tasa de Egreso (sin y con repetición). Es el producto de las probabilidades de que un alumno sea retenido y promovido en cada uno de los años que componen el ciclo/nivel, en un año escolar dado, por cien. Este cálculo coincide con la suma de los promovidos del último año del ciclo/nivel.

Años-alumnos promedio que toma el sistema educativo para obtener un egresado. Esta medida comprende la relación entre los años-alumno requeridos por los egresados de una cohorte, con o sin repetición, así como también los que abandonaron los estudios, con el total de dichos egresados⁵.

Relación esperada de entradas/salidas (insumo/producto). Es la relación entre el número total de años-alumno promedio que toma el sistema educativo para obtener un egresado y el número de años teóricos establecidos para cada ciclo/nivel. El coeficiente ideal o mínimo, cuando no hay repeticiones ni abandonos, es 1.

Años de escolaridad por alumno promovido: Es la relación entre los años-alumno empleados en cada año/grado de la trayectoria escolar (incluye el de los promovidos, los repitentes y los que abandonan) y el total de los promovidos en cada año/grado. Permite conocer el promedio de años que necesita el alumno para promover cada año/grado.

Duración media de permanencia de todos los alumnos de la cohorte. Es la relación existente entre la sumatoria de los promedios ponderados de la duración media de los estudios de egresados y no egresados por el total de alumnos en cada caso y el tamaño inicial de la cohorte.

Años de estudio promedio aprobados por cada alumno de la cohorte. Es la relación existente entre la sumatoria de los alumnos promovidos en cada año y el tamaño inicial de la cohorte.

Duración media de los estudios de los alumnos que abandonan. Es la relación entre la sumatoria de los alumnos que abandonan el sistema, ponderada por los años que, en cada caso, han permanecido en él e incorporando situaciones de repitencia, y el total de alumnos que abandonaron sus estudios antes de terminar el ciclo/nivel correspondiente.

Años de estudio promedio aprobados por cada alumno no graduado de la cohorte: Surge de la relación entre la sumatoria de los productos originados por la cantidad de alumnos que abandonaron el sistema y el año que lograron aprobar en cada caso, con el total de no graduados de la cohorte.

³ Este largo período de permanencia de los alumnos en cada grado para promoverlo, quizás estaría hablando de un sistema educativo que, pese a utilizar un 42% más de años-alumno que el mínimo necesario para lograr un determinado número de egresados, tendría en cuenta las diferencias en los ritmos de aprendizaje de los alumnos, adoptando criterios flexibles para que aquellos estudiantes que no pueden transitar el nivel/ciclo en el tiempo teórico y no han abandonado, finalmente, estén en condiciones de lograr objetivos educativos llegando al final del mismo.

⁴ Op. cit.; pp. 63.

⁵ Un año-alumno indica los insumos requeridos durante un año para mantener a un alumno en el sistema. En este sentido, dos años-alumno debe interpretarse en términos de los recursos necesarios para que un alumno esté contenido dos años o que dos alumnos lo estén durante un año. De aquí en más, el razonamiento es similar para mayor cantidad de años-alumno.

Indicadores de Rendimiento Final de la Cohorte de Educación Común 2000 – 2001.

(continúa)

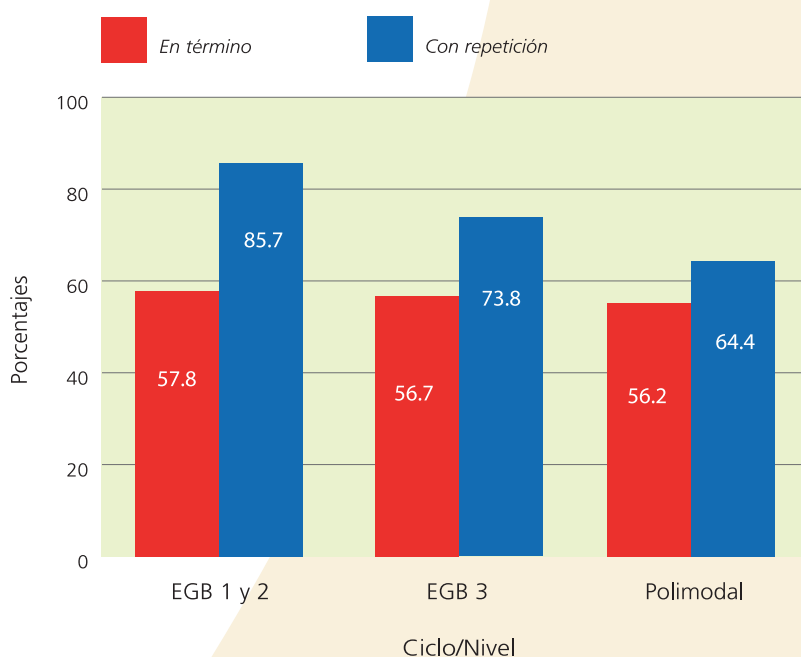
Ciclo/Nivel	Tasa de egreso		Años/alumno que toma el sistema para obtener un egresado	Relación esperada de entradas/salidas	Coeficiente de eficiencia
	En término	Con repetición			
EGB 1 y 2	57.8	85.7	7.2	1.19	83.9
EGB 3	56.7	73.8	4.3	1.42	70.5
Polimodal	55.2	64.4	4.3	1.44	69.5

(continuación)

Ciclo/Nivel	Años de escolaridad por alumnos promovidos	Duración promedio de los estudios de los alumnos de la cohorte	Grados/Años aprobados por los alumnos de la cohorte	Duración promedio de los estudios de los alumnos no graduados de la cohorte	Grados/Años aprobados por los alumnos no graduados de la cohorte
EGB 1 y 2	1.10	6.11	5.57	4.40	3.07
EGB 3	1.20	3.14	2.62	2.77	1.54
Polimodal	1.22	2.78	2.27	2.08	0.98

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. MECyT - Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. DiNIECE - Relevamientos Anuales 2000 y 2001.

Tasa de Egreso; Cohorte 2000 – 2001, según Ciclo/Nivel.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

Porcentaje Promedio de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales de Matemática y Lengua¹

Los promedios generales de respuestas correctas obtenidos por los alumnos de todos los años de estudio en las evaluaciones de Matemática y Lengua son similares y rondan el 58%.

En particular, las provincias del NOA y NEA presentan los más bajos resultados y conforman áreas de atención crítica.

Este indicador permite conocer el rendimiento académico de los alumnos en las áreas de conocimiento de Matemática y Lengua a través de las respuestas correctas sobre los contenidos y competencias básicos correspondientes a los diferentes niveles educativos que cursan. En ese sentido, puede ser definido como una medida de la calidad del proceso educativo.

Una mirada al total de esas respuestas, obtenidas a través del Operativo Nacional de Evaluación del año 2000, permite ver cómo, en las dos primeras instancias del proceso escolar - 3ro. y 6to. años de EGB - los logros académicos en Lengua son levemente superiores a los de Matemática. En las dos siguientes, 9º de EGB3 y 3º de Polimodal, en cambio, los mejores resultados -algo menores que en los casos anteriores- se asocian con Matemática, lo que establece, como promedio de los cuatro ciclos/niveles, una paridad para ambas asignaturas: 58.1% de respuestas correctas en Matemática y 58.4% en Lengua. Es de señalar que de esos cuatro ciclos/niveles considerados, es en el EGB3 donde se verifican, de manera significativa, los menores porcentajes de respuestas correctas.

Sobre estos resultados, y considerando ahora la evaluación correspondiente al 6º año/grado, los alumnos lograron, en promedio, un 61.6% de respuestas correctas en Lengua y 57.9% en Matemática. Sin embargo, mientras el 20% de los alumnos con más bajos resultados, tuvo sólo un 33% y un 28% de respuestas correctas en Lengua y Matemática, respectivamente, los ubicados entre el 20% con mejores logros, alcanzaron porcentajes del 88% y 86% para las mismas asignaturas, triplicando los logros de aquéllos, conformando, entonces, resultados con profundas disparidades.

Tomando en cuenta ahora el sector de gestión, los resultados son claramente mejores en el sector privado,

sobre todo en Lengua. En este sentido, mientras que en Matemática las diferencias a favor de este sector promedian 10.7 puntos porcentuales, con un rango de dispersión que varía entre 6.9 en 3er grado/año y 12.4 en 9no. año, en Lengua, tal diferencia se eleva a 13.2 puntos, con poca diferencia entre las evaluaciones correspondientes a los años de estudio mencionados, aunque la mayor se ubica, también, en 9no. año de EGB3. Es en esta instancia, y en consonancia con lo expresado más arriba, donde se verifican los menores porcentajes de respuestas correctas, tanto para el sector privado como para el estatal.

Si se centra ahora la atención en los logros académicos según cada ámbito, los resultados permiten señalar que los obtenidos por los alumnos del ámbito rural en la evaluación del 3er. grado/año son similares, en ambas asignaturas, a los correspondientes al sector urbano estatal, pero inferiores, en aproximadamente 5 puntos porcentuales, cuando esa evaluación se efectúa en el 6to. grado/año, a la finalización del EGB2. Con relación al rendimiento de los alumnos del sector urbano privado, el obtenido por los del medio rural es ostensiblemente más bajo en ambos grados/niveles considerados, aunque muy especialmente lo es en la medición del 6to. grado/año y para la asignatura Lengua.

Por fin, parece oportuno centrar la mirada en los logros académicos que se plasman en las distintas regiones del país. En ese sentido, los relativamente peores resultados se localizan en la región NEA y NOA, ésta con mejor desempeño relativo, en las cuatro instancias de evaluación y para las dos asignaturas en cuestión. A partir de aquí, la situación no se presenta tan lineal. Así, los resultados son los siguientes: CUYO; salvo en Lengua de 3er. año de EGB y en Matemática de 6to. año (2do. lugar), en los demás momentos del proceso evaluativo se inscribe en el tercer lugar entre las cinco regiones. SUR; accede al primer lugar en ambas asignaturas de 3er. año de EGB y en Matemática del 6to. año. En el resto del proceso evaluativo se ubica en segundo lugar. CENTRO; luego de colocarse segunda en Matemática y tercera en Lengua del 3er. año de EGB y también tercera en Matemática del 6to. año de EGB, sus logros académicos la sitúan por encima de las demás regiones en el resto de los momentos evaluativos y para las dos asignaturas consideradas.

En Matemática, la diferencia de puntaje obtenidos por las distintas regiones asciende progresivamente desde 2.1 puntos porcentuales en el 3er. año del EGB, hasta 13.4 puntos en 3er. año de Polimodal, pasando por 6.5 y 11.5 puntos en 6to. y 9no. año de EGB. En Lengua, si bien ocurre el mismo fenómeno, el ascenso es menor: desde 5.2 hasta 11.5 puntos, con posiciones intermedias de 6.5 y 9.4 puntos porcentuales en las dos instancias intermedias.

Resumiendo lo anterior², podría afirmarse que los mejores resultados, con pocas diferencias, se localizan

¹ Los grados/años de estudio contemplados en este análisis se corresponden con los años de finalización de los ciclos y niveles de enseñanza; 3er. año de EGB1, 6to. año de EGB2, 9no. año de EGB3, y 3er. año de Polimodal. Estas instancias del proceso educativo incluyen los grados de los niveles de enseñanza anteriores a la Ley Federal de Educación, 3er. grado de nivel Primario, 6to. grado de nivel Primario, 2do. año de nivel Medio y 5to/6to año de nivel Medio.

² El análisis por jurisdicción política se basa en los resultados obtenidos a partir de la suma de los valores estandarizados de los porcentajes de respuestas correctas verificadas en las cuatro instancias del proceso escolar consideradas en el ONE 2000.

Porcentajes de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Matemática y Lengua, por Sector de Gestión y Ámbito, según Año de Estudio Evaluado. Total País. 2000.

Año/grado Sector	Matemática				Lengua			
	Total	Estatal (*)	Privado (*)	Rural	Total	Estatal (*)	Privado (*)	Rural
3° EGB 1 /3° Primario	59.5	58.0	64.9	58.8	61.9	59.6	71.6	59.0
6° EGB 2 /6° Primario	57.9	55.5	67.5	50.8	61.6	59.0	72.1	54.8
9° EGB 3 /2° Medio	53.6	50.4	62.8		51.0	47.1	62.3	
3° POLI /5°/6° Medio	61.3	57.4	68.7		59.1	54.9	67.2	

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. MECyT - Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. DiNIECE - Operativo Nacional de Evaluación. One 2000.

Nota (*): En las evaluaciones de 3° y 6° de EGB / Primario, los sectores de gestión estatal y privado corresponden al ámbito urbano, discriminándose por otra parte el ámbito rural. En las restantes instancias no se consideró la desagregación por ámbito geográfico.

Porcentaje de Respuestas Correctas de los Alumnos de 6° Año/Grado. 2000.

Evaluación de 6° Año/Grado	Total de alumnos	20% de alumnos con resultados más bajos	20% de alumnos con resultados más altos
LENGUA	61.6	32.9	87.9
MATEMATICA	57.9	27.9	86.3

Fuente: MECyT - DiNIECE - One; 2000.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la suma de la cantidad de ítem respondidos correctamente por todos los alumnos que participaron de la evaluación y la cantidad total de alumnos, multiplicado por la cantidad total de ítem incluida en las pruebas nacionales, por cien. La construcción de las tablas de especificaciones que manifiestan las capacidades y contenidos a evaluar, proviene de tres fuentes: los Contenidos Básicos Comunes, los Diseños Curriculares y lo que, a juicio de expertos (docentes, directivos, supervisores, técnicos e investigadores), efectivamente se enseña en las escuelas. Por otra parte, uno de los índices de calidad psicométrica elegido para seleccionar los ejercicios que integran las pruebas de evaluación, es el índice de dificultad entre .20 y .80. Ambas decisiones (criterios de selección de contenidos e índices de calidad psicométrica), llevan a interpretar los resultados altos como descriptores de muy buenos rendimientos medios, mientras que los resultados bajos describirían rendimientos inferiores a los resultados medios esperados. Por último, es necesario señalar que este indicador no permite su comparación temporal. Esto es porque, técnicamente, es difícil lograr que las pruebas de la misma área de estudio presente niveles de dificultad equivalente para cada año evaluado. Si entre los objetivos del análisis se incluye un estudio longitudinal comparativo de este indicador, es necesario equiparar los resultados utilizando metodologías específicas para resolver este tema.

en CENTRO y SUR, seguida por CUYO y terminando por NOA y, muy alejada, la región NEA. Esta región, junto con alguna de las jurisdicciones políticas que componen a NOA, configuran el umbral más crítico de atención.

Estas diferencias, si bien de considerable magnitud, esconden aún las existentes dentro de cada región y entre las jurisdicciones políticas en su conjunto. En ese sentido, es necesario advertir que entre las que lograron los mejores y peores porcentajes de respuestas correctas existe una diferencia promedios de 20 puntos porcentuales, con poca diferencia según instancias y asignaturas consideradas.

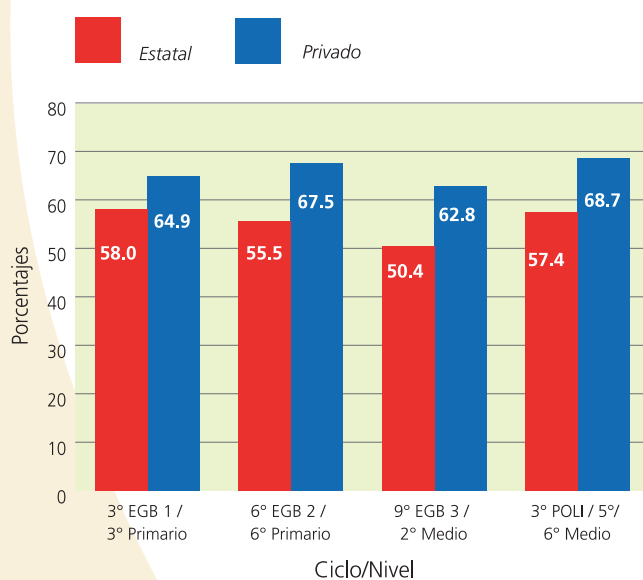
La presentación de los distintos comportamientos provinciales ayuda a la más fácil determinación de situaciones educativas diferenciales, a partir de las cuales pueda trabajarse para lograr un más alto logro académico general en el país, especialmente desde el mejoramiento de los valores correspondientes al sector público de enseñanza.

Porcentaje de respuestas correctas en las evaluaciones de Matemática y Lengua según regiones. 2000

Región	3° EGB / Primario		6° EGB / Priemario		9° EGB / 2° Medio		3°Polimodal / 5° Medio	
	Matemática	Lengua	Matemática	Lengua	Matemática	Lengua	Matemática	Lengua
Total País	59,5	61,9	57,9	61,6	53,6	51,0	61,3	59,1
CENTRO	59,9	62,6	58,8	62,9	56,0	53,2	64,2	61,8
CUYO	59,8	63,3	59,2	62,2	52,3	49,5	58,8	57,0
NEA	58,6	58,6	52,8	56,4	44,5	43,8	50,8	50,3
NOA	59,7	60,2	55,5	58,6	48,6	45,3	54,2	52,1
SUR	60,7	63,8	59,3	62,4	53,3	51,5	60,0	58,0

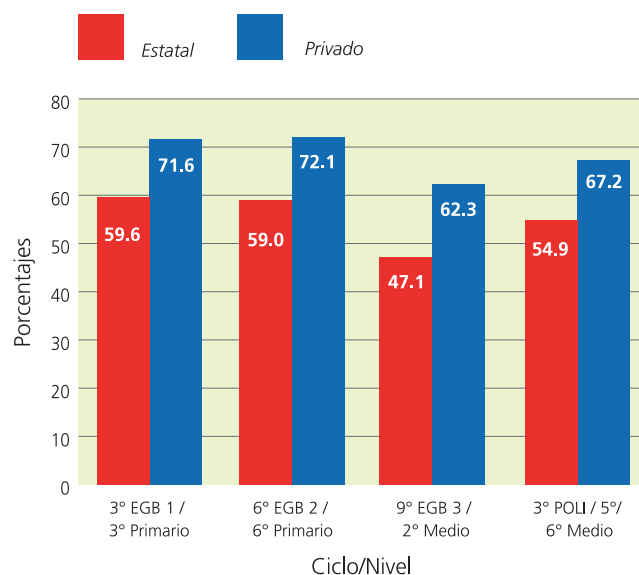
Fuente: MECyT. DINIECE. Operativo Nacional de Evaluación. ONE 2000

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Matemática según Sector de Gestión.



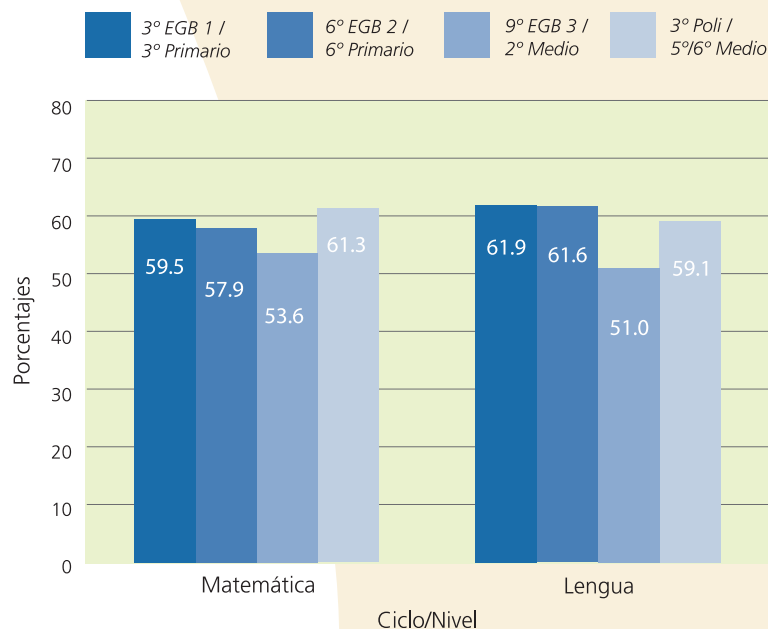
Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones de Lengua según Sector de Gestión.



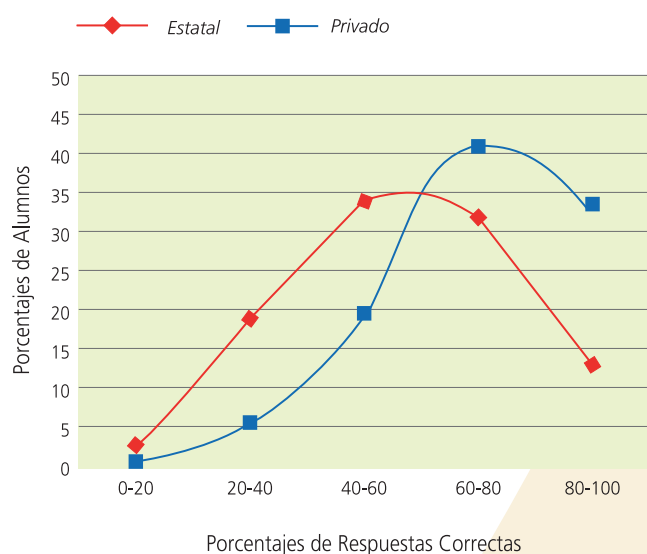
Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

Porcentaje de Respuestas Correctas en las Evaluaciones Nacionales. 2000.



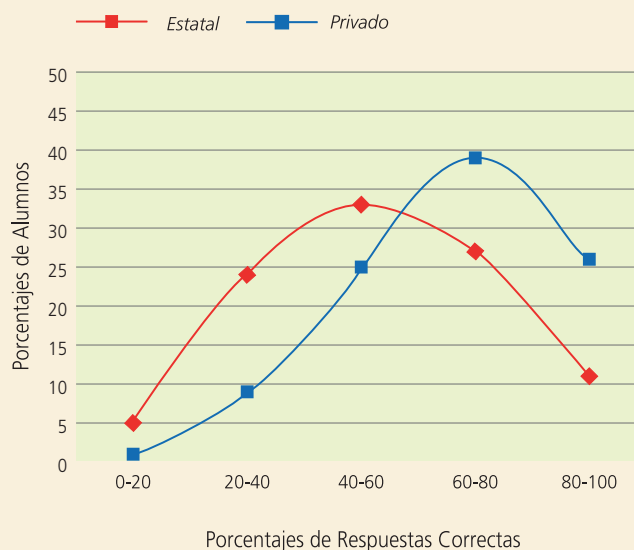
Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

Evaluaciones de Lengua 6° Año/Grado. 2000 Distribución de los Alumnos según Rangos de Porcentaje de Respuestas Correctas, por Sector de Gestión.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

Evaluaciones de Matemática 6° Año/Grado. 2000 Distribución de los Alumnos según Rangos de Porcentaje de Respuestas Correctas, por Sector de Gestión.



Fuente: MECyT - DiNIECE - Laboratorio de Estadística.

IMPACTO: Socioeconómico

Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta
Escolaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso

Máximo Nivel de Enseñanza Alcanzado por la Población Adulta

Entre los años 1991 y 2001, la población adulta de 25 a 59 años de edad que completa o supera el nivel secundario creció más de diez puntos porcentuales: del 29% a cerca del 40%, crecimiento que aún es del 9% cuando se incorporan en el cálculo a los mayores de 59 años.

Las mujeres (11.5%) más que los hombres (8.8%) son las que más han avanzado desde el secundario completo y más.

En el año 2001, entre los adultos de 25 a 59 años de edad, el 10% de los varones y el 15,6% de las mujeres ha completado estudios superiores, universitarios o no universitarios, lo que implica aumentos porcentuales en el decenio intercensal de 2.4% y 5.5%, respectivamente.

Las desigualdades entre las distintas jurisdicciones persisten, reflejándose, como ejemplo, en el peso que tiene la población adulta que no ha podido completar el nivel secundario: en cinco provincias del norte del país, la misma representa en promedio alrededor del 72%; en Ciudad de Buenos Aires solo el 30%. Para aquellos adultos sin instrucción o que no han accedido al primario completo, los guarismos son 31% y 4%, respectivamente.

Este indicador describe la distribución porcentual de la población adulta¹, según el máximo nivel de enseñanza alcanzado en el sistema educativo formal. Los porcentajes que expresa permiten definir el esfuerzo realizado por el sistema educativo en la preparación de los recursos humanos del país, lo cual no sólo está relacionado con su inserción en el mercado laboral, cada vez más demandante de altos niveles de enseñanza, y con diferentes niveles de ingreso, sino respecto de otras áreas de acción como la salud, la participación ciudadana, el desarrollo de las instituciones y el bienestar individual y social. Además de su impacto en la superación de la pobreza y en la búsqueda de la equidad social, ese sostenido esfuerzo del sistema incide, también, en el desarrollo científico y tecnológico de un país, base para enfrentar los desafíos que plantea un crecimiento económico y social deseable.

Los datos del Censo Nacional del 2001 indican que la población adulta del país de 25 a 59 años se distribuye según el nivel educativo alcanzado de la siguiente manera: el 15,6% no ha recibido instrucción o tiene el nivel primario incompleto; el 45% completó el nivel primario o cursó algunos años del secundario sin completarlo; un 26,6% tiene secundario completo o superior incompleto y el 12,8% completó estudios de nivel superior no universitario o universitario. En relación con iguales niveles educativos, esos guarismos revelan una sensible mejora respecto de 1991, año del censo anterior. La población hasta secundario incompleto ha disminuido cerca de un 10%. Obviamente, en esa misma proporción ha aumentado aquella que ha accedido al secundario completo o más. En este contexto, son las mujeres las que han logrado mejores logros educativos en el período intercensal. En efecto, el porcentaje de aquéllas que han cursado el secundario completo y más ha mejorado en un 11.5%, implicando cerca del 43% del total de ellas, mientras que el de los hombres, sólo avanzó en un 8.8%, cubriendo al 36% de los mismos. En lo que hace específicamente al nivel superior completo, los valores generales se elevan en un 4%. Son igualmente las mujeres (5.5% de aumento intercensal) las que obtienen mejores resultados que los varones (2.4%).

Ahora bien, el análisis de esta problemática según las distintas regiones del país plantea situaciones educativas que, en sus diferencias, son inaceptables. En la región NEA casi un tercio de sus habitantes no ha tenido instrucción o bien no ha podido completar el nivel primario y, teniendo en cuenta a ese tercio poblacional para el cálculo porcentual, poco más de siete de cada diez habitantes sólo han podido acceder al primario completo o secundario incompleto. En consecuencia, apenas el 28% completa el nivel medio o cursa estu-

¹ En este trabajo se ha considerado la población adulta a partir de los 25 años, entendiendo que a esa edad la mayoría ha completado su educación.

dios superiores. A continuación, en las regiones CUYO, SUR y NOA, con valores diferentes aunque muy parecidos, apenas el 65% de sus habitantes, en conjunto, tiene el primario completo o el secundario incompleto. La región CENTRO, por fin, presenta una situación diferenciada. El 12% no ha tenido instrucción o se presenta con primario incompleto; el 58% ha completado el primario o no ha podido terminar el secundario. Finalmente, el 42% ha completado el nivel medio o ha cursado estudios superiores.

En función de los guarismos observados, puede afirmarse que, a pesar de los esfuerzos realizados y señalados en estos informes, esos guarismos ponen de relieve las desigualdades existentes en las distintas provincias y la tarea por hacer para mejorar los niveles alcanzados en el conjunto del país.

Finalmente, la consideración del máximo nivel de educación alcanzado, ahora para la población adulta de 25 y más años de edad en el total nacional, permite inferir que, aunque el país enfrente limitaciones estructurales asociadas a la distribución desigual de los beneficios de la educación, existen espacios para avanzar en el mejor desempeño del sistema escolar. En efecto, esto se manifiesta en el período intercensal 1991/2001 en los mayores porcentajes de acceso al nivel secundario completo y más que dicha población alcanza en 2001 (del 25.4% al 34.3%), en especial entre los adultos de 25 a 39 años y de 40 a 59 años (para ambos grupos de edad los porcentuales se elevan en un 10%), y que también presentan, aunque en menor medida, los adultos mayores de 60 años.

Por fin, esa población al año 2001, así distribuida por grupos de edad, permite un análisis temporal, pero ahora centrando el interés según cada género. En este sentido, es ostensible como, en forma sostenida, tanto varones como mujeres han podido acceder, en mayor proporción, a niveles más altos de educación. Sin embargo, son estas últimas las que más han avanzado en ese tránsito hacia niveles de escolarización crecientes.

Aspectos metodológicos

Este indicador se define como el cociente entre la población de 25 y más años de edad que alcanzó cada nivel de enseñanza y el total de la población de 25 y más años, por cien.

Máximo Nivel Educativo Alcanzado por la Población de 25 a 59 años, según Regiones. 2001.

Regiones	Nivel Educativo alcanzado Población de 25 a 59 años				Población de 25 a 59 años
	Sin instrucción - Primario incompleto	Primario completo - Secundario incompleto	Secundario completo - Superior incompleto	Superior completo	
Total país	15,6	45,0	26,6	12,8	14.752.835
CENTRO	12,4	45,2	28,4	14,0	10.005.915
CUYO	16,6	46,9	25,1	11,4	1.139.066
NEA	31,2	40,7	18,7	9,4	1.216.371
NOA	21,6	44,7	23,5	10,2	1.543.202
SUR	17,9	46,4	24,3	11,4	848.281

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda. 2001 .

Nota: El nivel Superior incluye No Universitario y Universitario, cursos de grado y post-gradó.

Población de 25 a 59 años de Edad por Sexo, según Máximo Nivel Educativo Alcanzado. Total País. 1991 y 2001.

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Total		Varones		Mujeres	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
Sin instrucción Primario incompleto	21,9	15,6	21,8	16,1	22,0	15,0
Primario Completo Secundario Incompleto	48,8	45,0	50,9	47,8	46,8	42,3
Secundario Completo Superior Incompleto	20,4	26,6	19,8	26,1	21,1	27,1
Superior Completo	8,8	12,8	7,5	9,9	10,1	15,6
Población	13.114.964	14.752.835	6.434.771	7.191.359	6.680.193	7.561.476

Fuente: INDEC. Censo Nacionales de Población y Vivienda, años 1991 y 2001.

Nota: Los niveles de enseñanza pueden hacer referencia a la nueva estructura

Población mayor de 25 años de Edad con Nivel Secundario Completo o Más, por Grupos de Edad. Total País. 1991 y 2001.

Censo	Grupo de edad			
	Total 25 o más	25 a 39	40 a 59	60 y más
Año 1991	25,4	35,1	23,2	12,9
Año 2001	34,3	45,4	33,6	18,6

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda, años 1991 y 2001.

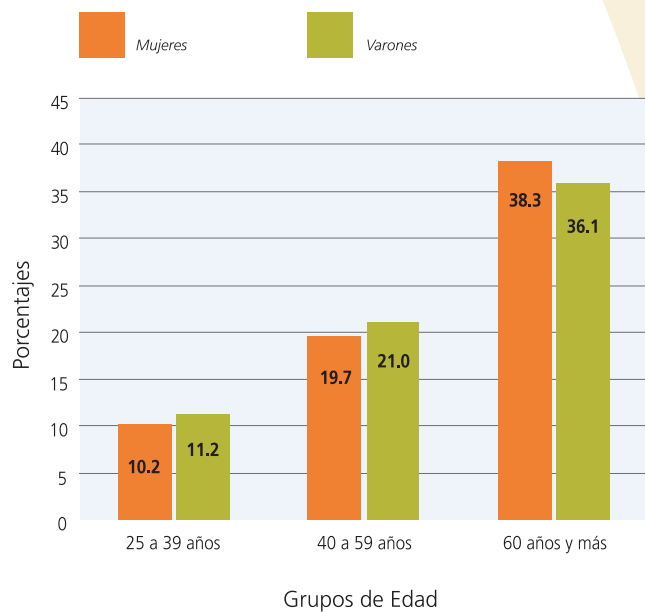
Máximo Nivel de Educación Alcanzado por la Población Adulta, según Sexo y Grupos de Edad. Total País. 2001.

Máximo nivel deinstrucción alcanzado		Sexo y grupos de edad								
		TOTAL			Varones			Mujeres		
		25 a 39	40 a 59	60 y más	25 a 39	40 a 59	60 y más	25 a 39	40 a 59	60 y más
Sin instrucción		2,2	4,2	8,4	2,3	4,2	7,5	2,1	4,2	9,0
Primario	Incomp.	8,5	16,1	29,0	8,9	16,8	28,6	8,1	15,5	29,3
	Comp.	25,8	32,4	36,9	27,7	33,1	35,2	23,9	31,8	38,2
Secundario	Incomp.	18,1	13,6	7,0	19,9	15,0	8,8	16,5	12,4	5,8
	Comp.	19,4	16,2	10,9	19,6	14,8	10,5	19,2	17,5	11,1
Superior no universitario	Incomp.	3,8	1,6	0,5	2,9	1,4	0,6	4,6	1,8	0,4
	Comp.	7,4	5,1	2,8	3,8	2,8	1,9	10,8	7,4	3,5
Superior universitario	Incomp.	8,3	4,1	1,5	8,9	4,7	2,3	7,8	3,5	1,0
	Comp.	6,6	6,6	3,0	6,0	7,3	4,6	7,1	6,0	1,7
Población		7.289.861	7.462.974	4.871.957	3.575.791	3.615.568	2.054.151	3.714.070	3.847.406	2.817.806

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

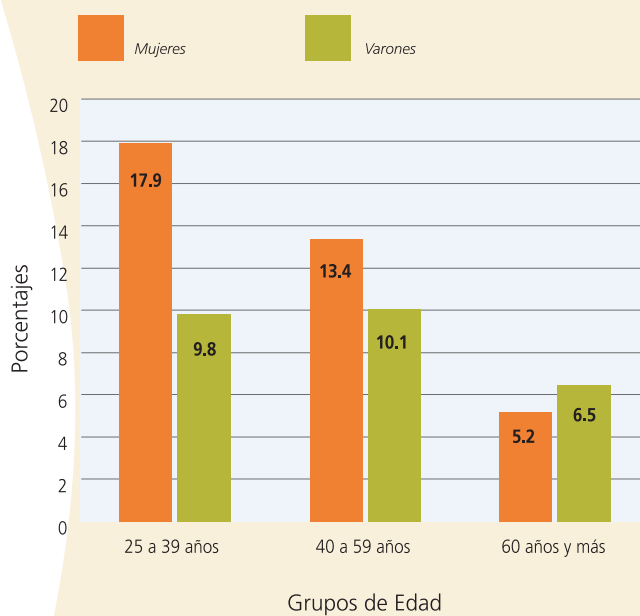
Nota: La población que declaró que asiste o asistió a niveles educativos y/o años pertenecientes a la estructura educativa correspondiente a la Ley Federal de Educación ha sido asignada al nivel y/o año equivalente de la vieja estructura educativa. En este sentido cabe aclarar que el nivel primario equivale a los años 1° a 7° de la Educación General Básica y el nivel secundario equivale al 8° y 9° años de la Educación General Básica y a todos los años del nivel Polimodal.

Mujeres y Varones sin Instrucción o Primario Incompleto, según Grupos de Edad. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Mujeres y Varones con Estudios Superiores Completos, según Grupos de Edad. 2001.



Fuente: INDEC – Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Escolaridad Media de la Población Adulta según Niveles de Ingreso

De acuerdo con el análisis según deciles de ingreso per cápita familiar, la población adulta de 25 a 59 años de edad, perteneciente al 10% de los hogares más pobres alcanza en promedio 7,3 años de estudios, mientras que la referida al 10% de hogares con mayores ingresos per cápita aprueba poco más del doble: 14,9 años

En general, los adultos más pobres sólo alcanzan alrededor del 50% de los estudios al que acceden los más ricos.

Siguiendo la línea de pobreza, existe un crecimiento de los estudios medios de la población adulta más joven respecto de la mayor de 2.6 años, y ello sin distinción de regiones, aunque el mismo se verifica en menor medida entre los pobres (2.1 años) que entre los que no lo son (3.2 años).

Las desigualdades educativas entre pobres y no pobres, son mayores entre los adultos jóvenes que entre los más viejos - 3.8 y 2.7 años más de estudios aprobados a favor de los no pobres. Ello está indicando que a medida que el análisis se focaliza en fecha más reciente, las diferencias educacionales asociadas al nivel socioeconómico de la población son mayores.

Muestra el promedio de años de estudio alcanzado por la población adulta relacionado con los niveles de ingreso. El propósito es establecer la vinculación entre los logros educativos medios obtenidos en el transcurso de la trayectoria escolar de dicha población, expresados como años de estudio aprobados en el sistema educativo formal, y su condición socioeconómica¹. Para ello, el análisis parte de líneas metodológicas alternativas para determinar la situación socioeconómica familiar, así como la definición de diferentes grupos de edades para caracterizar a la población.

En 2001, la consideración de los años de estudios aprobados por la población adulta de 25 a 59 años de edad, en relación con su nivel de ingresos per cápita familiar como medida de su condición socioeconómica, permite observar que aquella perteneciente al 10% de los hogares más pobres alcanza en promedio 7,3 años de estudios, mientras que la del 10% de hogares con mayores ingresos per cápita aprueba poco más del doble: 14,9 años, brecha muy significativa en la educación promedio de la población perteneciente a hogares ubicados según distintos deciles de ingreso per cápita.

Cuando el análisis se ubica en una perspectiva temporal, la observación de distintos grupos de edad, en este caso a partir de los 15 años y más, ahora relacionados con quintiles de ingreso, también posibilita señalar los desiguales logros educativos de la población

Así, entre aquella ubicada en el primer quintil, el grupo de edad con mayor educación es el de 20 a 24 años, que alcanza 9.2 años promedio de estudio aprobados; 8.9 años entre los varones y 9.5 entre las mujeres. Algo distinto sucede con la población ubicada en el quinto quintil, cuyo grupo con mayores logros educativos, en el sentido dado aquí, corresponde a los que tienen entre 30 a 39 años de edad, quienes alcanzan 14.9 años promedio de estudios aprobados: 14,8 años entre los varones y 15,1 entre las mujeres. Además, en este grupo de edad se observa, tanto en varones como en mujeres, una de las mayores brechas entre pobres y ricos: 7 años de estudios a favor de estos últimos, amplia diferencia que se mantiene, aproximadamente en esos términos, en edades más avanzadas. Debe notarse que aquél 9.2 años de estudio aprobados por la población de 20 a 24 años, siendo el más elevado del sector social ubicado en el primer quintil de ingresos, es, no obstante, inferior al de todos los grupos más jóvenes de los otros quintiles, y ni siquiera alcanza el nivel de estudios de los más viejos que pertenecen al quinto quintil. Esto implica que la perspectiva futura es el crecimiento de las diferencias, de no revertirse la situación en las edades más jóvenes de aquéllos en posición de pobreza extrema. Justamen-

¹ Ver en Aspectos Metodológicos las dos opciones metodológicas elegidas para la medición de la situación socioeconómica de la población adulta de 25 y más años y la determinación de niveles de ingresos per cápita familiar

te, las disparidades entre los cinco niveles de ingreso definidos comienzan a ser evidentes a partir de los 15 años de edad y se mantienen muy pronunciadas en las edades posteriores, debido a que gran parte de la población pobre no completa estudios medios ni continúa en ciclos superiores.

Por último, se pone de relieve la educación alcanzada por la población adulta, diferenciada ahora en tres grupos: los jóvenes de 25 a 39 años, los adultos de 40 a 59 años y los mayores, de 60 y más años, en relación con los niveles de ingresos. Nuevamente, se observa que en las tres generaciones analizadas se reproducen los desiguales logros educativos conforme a los niveles de ingreso per cápita familiar. En general, los más pobres alcanzan alrededor del 50% de los estudios de los más ricos.

Otra aproximación a la relación entre la escolaridad media de la población adulta y los niveles de ingreso, considera la condición socioeconómica del hogar mediante la *línea de pobreza*. Esto permite distinguir entre la población de 25 y más años de edad dos grupos de diferente condición: "pobre" o "no pobre". Luego, es posible examinar la diferencia existente respecto de los años de estudio alcanzados en promedio por ambos grupos²: 7.4 años para los primeros y 10.5 años para los segundos. Tal diferencia, puede analizarse, dentro de cada uno de los dos grupos, según se considere a sus adultos más jóvenes (de 25 a 49 años de edad) o a los adultos mayores (de 50 o más años de edad). Así, los adultos jóvenes "pobres" aprueban en promedio 8.1 años de estudio, mientras que los mayores de la misma condición alcanzan 6.0 años. Entre los de mejor situación económica, los guarismos resultantes son 11.9 y 8.7 años, respectivamente. Lo anterior pone de relieve que ha habido un crecimiento diferencial del nivel de estudios alcanzados por los adultos más jóvenes, respecto de los mayores, sin distinción de su situación económica (2.6 años), aunque en menor medida entre los "pobres" (2.1 años) que entre los que no lo son (3.2 años). Otro aspecto asociado a lo anterior, es aquél que da cuenta que, entre los adultos jóvenes, la brecha del nivel de estudios alcanzado por "pobres" y "no pobres" es de 3.8 años, en tanto, entre los adultos mayores, tal brecha se reduce a 2.7 años. Ello indica que han crecido las desigualdades educativas asociadas a las condiciones socioeconómicas familiares. Podría decirse que a medida que la consideración de este fenómeno se localiza en fecha más reciente, las diferencias educacionales asociadas al nivel socioeconómico de la población son mayores, lo que estaría hablando de la existencia, desde esta perspectiva, de una situación educativa menos homogénea que la que se presentaba en el pasado más lejano.

Cuando este análisis se efectúa según distintas jurisdicciones y regiones del país³, también pueden registrarse marcadas desigualdades entre ellas. En este sentido, Ciudad de Buenos Aires muestra los prome-

dios más altos de años de estudio alcanzados, tanto para pobres y no pobres, como para los dos grupos de edad definidos. Los índices más bajos corresponden a Partidos del Conurbano Bonaerense, excepción hecha de la población adulta de 50 y más años del Noreste⁴. En lo que hace al crecimiento intergeneracional de los estudios medios de la población, y que fue mencionado en párrafos anteriores para el total país (2.6 años), constituye una realidad que presentan todas las regiones en mayor o menor medida, desde Ciudad de Buenos Aires y la región Noreste, con 3 años más de estudios promedio para los adultos jóvenes, hasta Partidos del Conurbano Bonaerense, con sólo 2.5 años. Aquí también se verifica que en todas las regiones, tal crecimiento es relativamente mayor entre los no pobres que entre los pobres; la brecha en las desigualdades en cuanto al nivel de años de estudio promedio alcanzado se ha profundizado.

La asociación entre grados de escolaridad media alcanzados por la población adulta y sus diferentes niveles de ingreso, si bien no implica causalidad, está planteando situaciones de inequidad social, producto de una participación diferencial en el sistema educativo que se traduce en logros educativos distintos de cada uno de los grupos sociales involucrados. Ello, no sólo condiciona las posibilidades de acceder y competir en el mercado de trabajo, sino que define distintas capacidades para la reproducción social de las familias y, en definitiva, condiciona las posibilidades de su mejor inserción en la sociedad.

Aspectos metodológicos

La situación socioeconómica de la población adulta de 25 y más años, es medida de dos maneras. La primera, a partir de la ubicación de la población en quintiles/deciles de ingreso per cápita familiar. La segunda, a través de la línea de pobreza, que considera los ingresos familiares que están por encima o por debajo de un valor establecido como mínimo para la adquisición de una canasta básica de bienes y servicios, lo cual permite subdividir a la población en "pobre" y "no pobre". El valor de la canasta básica para un "adulto equivalente" es calculado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Para establecer si un hogar está por encima o por debajo de la línea de pobreza se consideran los componentes del mismo (cantidad de adultos equivalentes) y los ingresos totales. También se diferencian valores de la canasta según las regiones del país. La fuente de estos datos es la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- relevada en mayo y octubre de cada año por el INDEC, y los resultados refieren sólo a la población de aglomerados urbanos de más de 100.000 habitantes, representando aproximadamente al 70% de la población urbana del país. Para ambas opciones metodológicas, se ha tomado el mes de mayo de 2001, como base de la información utilizada.

² Fuente: INDEC. EPH. Mayo de 2001.

³ La regionalización utilizada para este indicador es la elaborada por el INDEC.

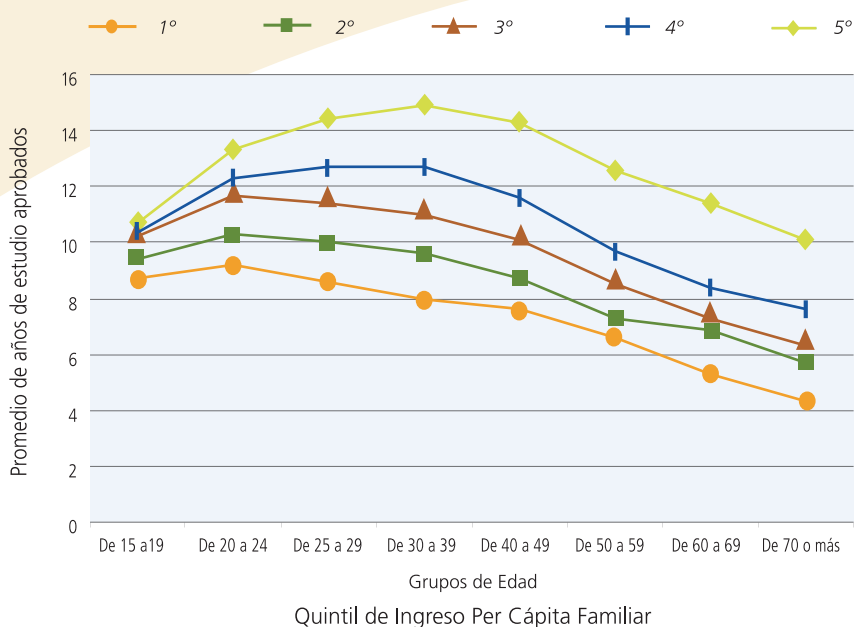
⁴ Debe advertirse que el peso de la población adulta pobre es dispar en las regiones, variando entre el 8.3% en la Ciudad de Buenos Aires y el 45.0% en la región Noreste. Para el total de aglomerados urbanos los porcentajes de población pobre y no pobre son 27,4% y 72,6%, respectivamente (en mayo de 2001).

Promedio de Años de Estudio Aprobados por la Población de 25 a 59 años de Edad, según Decil de Ingreso Per Cápita del Hogar.

Decil de ingreso per cápita familiar	Promedio de años de estudio aprobados
1	7,3
2	8,2
3	8,6
4	9,3
5	10,0
6	10,5
7	11,2
8	12,2
9	13,2
10	14,9
Total	10,3

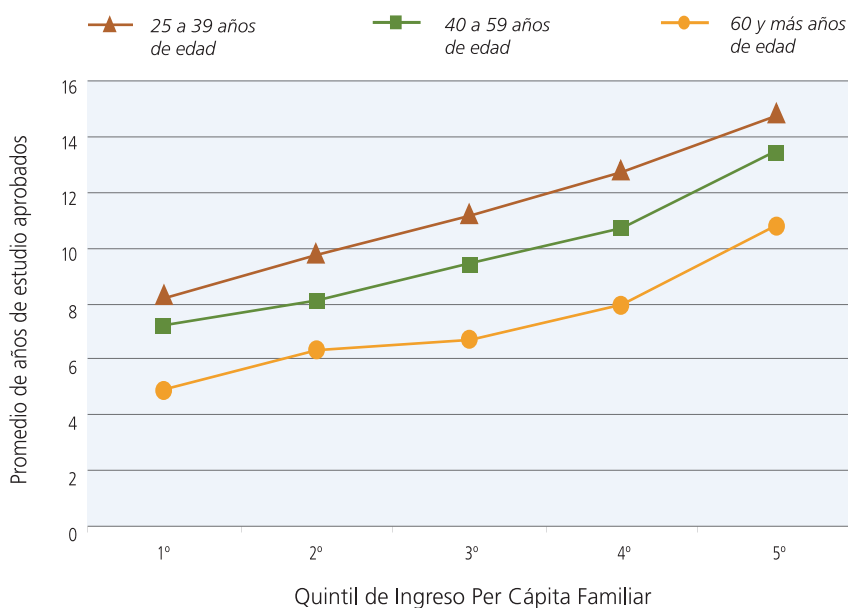
Fuente: INDEC – EPH Mayo de 2001

Promedio de Años de Estudio Aprobados por Grupos de Edad, según Quintiles de Ingreso Per Cápita Familiar.



Fuente: INDEC - EPH Mayo de 2001

Promedio de Años de Estudio Aprobados según Quintiles de Ingreso Per Cápita del Hogar y Grupos de Edad.



Fuente: INDEC - EPH Mayo de 2001

Promedio de Años de Estudio Aprobados por la Población Adulta de 25 y más años por Condición Socioeconómica del Hogar (Línea de Pobreza), según Región y Grupo de Edad.

Región y grupo de edad	Promedio de años de estudio aprobados por condición socioeconómica del hogar		
	Pobre	No Pobre	Total
Ciudad de Buenos Aires			
25 a 49	9,7	13,8	13,4
50 o más	8,1	10,6	10,4
Partidos del Conurbano			
25 a 49	7,7	10,9	9,8
50 o más	5,7	7,8	7,3
Noroeste			
25 a 49	8,6	12,1	10,7
50 o más	6,1	8,9	8,0
Noreste			
25 a 49	8,2	12,0	10,2
50 o más	5,0	8,5	7,2
Cuyo			
25 a 49	8,4	12,0	10,7
50 o más	6,2	8,4	7,9
Pampeana			
25 a 49	8,2	11,9	10,8
50 o más	6,3	8,6	8,1
Patagónica			
25 a 49	8,2	11,1	10,6
50 o más	5,7	8,3	7,9
Total de aglomerados			
25 a 49	8,1	11,9	10,7
50 o más	6,0	8,7	8,1
25 o más	7,4	10,5	9,8

Fuente: INDEC – EPH Mayo de 2001

1. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE; Laboratorio de Estadística: *Sistema Nacional de Indicadores Educativos*, 2004.
2. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: *Relevamientos Anuales 1996/2001*.
3. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: *Operativo Anual de Evaluación*, 2000.
4. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; Coordinación General de Estudio de Costos del Sistema Educativo, 1997-2001.
5. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: *Censo Nacional de Infraestructura Escolar*, 1998.
6. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: *Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos*, 1994.
7. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE: *Sistema Educativo Argentino: 1996-2000*.
8. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología; DINIECE; *Serie Estudios Especiales: Mapa Socioeducativo de la Argentina*, 1999.
9. INDEC; *Censos Nacionales de Población y Viviendas, 1895-2001*.
10. INDEC; *Encuesta Permanente de Hogares, Mayo de 2001*.
11. INDEC; *Encuesta de Ingresos y Gastos, 1997-2000*.
12. Ministerio de Economía; *Sistema de Cuentas Nacionales, 1997-2000*.
13. Ministerio de Economía; Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias, 1997-2000.
14. Consejo Federal de Inversiones: *Base del Producto Bruto Geográfico, 1997-2000*.
15. MERCOSUR Educativo: *Sistema de Información y Comunicación del Mercosur*, 1999.
16. UNESCO / OREALC; *Panorama Educativo de las Américas, 2002*, Santiago de Chile.
17. UNESCO / OREALC; *Educación para Todos en América Latina: un objetivo a nuestro alcance. Informe Regional de Monitoreo de EPT, 2003*, Santiago de Chile.
18. UNESCO / OREALC; *Estudio Cualitativo de escuelas con resultados destacables en siete países latinoamericanos, LLECE, 2002*.
19. CELADE; División de Población de Naciones Unidas y OCDE, 2000.
20. Tedesco, J.C.: *Fortalecimiento del rol de los docentes: balance de las discusiones de la 45° Sesión de la Conferencia Internacional de Educación*.
21. Guadalupe C. y Louzano P.: *Medición de la Conclusión Universal de la Educación Primaria en América Latina; UNESCO / OREALC; 2003*.
22. Schiefelbein E. y Heikkinen: *Acceso, permanencia, repetición y eficiencia en la educación básica de América Latina y el Caribe; UNESCO / OREALC, 1992*.
23. Schiefelbein E. y Simmons J.: *Los determinantes del rendimiento escolar: reseña de investigación para los países en desarrollo; IDRC, Canadá, 1981*.

